



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTONOMA DE MEXICO

FACULTAD DE PSICOLOGIA

ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO Y BIENESTAR SUBJETIVO
EN ADOLESCENTES DE LA CIUDAD DE MEXICO

T E S I S
QUE PARA OBTENER EL TITULO DE:
LICENCIADA EN PSICOLOGIA
P R E S E N T A
MONTSERRAT ESPINOSA SANTAMARIA

COMITE DE TESIS:

DIRECTORA: DRA. L. ISABEL REYES LAGUNES

REVISORA. LIC. LIDIA A. FERREIRA NUÑO

DR. TONATIUH GARCIA CAMPOS

DR. JOSE DE JESUS GONZALEZ NUÑEZ

MTRA. GEORGINA MARTINEZ MONTES DE OCA



FACULTAD
DE PSICOLOGIA

CIUDAD UNIVERSITARIA,

JUNIO, 2004.



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Agradezco infinitamente a la Universidad Nacional Autónoma de México, especialmente a la Escuela Nacional Preparatoria No. 6 "Antonio Caso" y a la Facultad de Psicología. A todos los profesores y compañeros por brindarme una sólida formación personal, social y profesional.

Dra. Isa, no tengo más que palabras de cariño y agradecimiento para usted, muchísimas gracias por confiar en mi trabajo, por su valiosa asesoría y preocupación tanto en el ámbito profesional como en el personal.

Bidia has sido una persona muy importante en mi formación académica, gracias por tu dedicación en la revisión del presente trabajo, así como el cariño y apoyo que siempre me has demostrado.

Tona, que te puedo decir, has estado conmigo desde hace mucho tiempo, como profesor, compañero y amigo; gracias por todas tus enseñanzas, tu confianza y tu cariño.

Quiero agradecer a todos mis compañeros y amigos del cubículo, en especial a Carolina y Armando por su apoyo y amistad.

Agradezco también el apoyo brindado por GONAGYI bajo el proyecto 30969-H para la realización de esta Tesis.

Autorizo a la Dirección General de Bibliotecas de la UNAM a difundir en formato electrónico e impreso el contenido de mi trabajo recopilacional.

NOMBRE: *Montserrat Espinosa*

FECHA:

FIRMA:

26/11/2014
[Firma]

Roberto, estuviste desde que este trabajo apenas era un proyecto, siempre me apoyaste y confiaste en mí y hoy no encuentro palabras para demostrarte mi infinito agradecimiento y cariño por ti. Dedico este trabajo no solo al hombre, sino también al gran amigo que siempre has sido. Gracias por amarme como tu sabes...

A mis amigas "hermanas" y a sus familias por abrir las puertas de sus casas y sus corazones: Fabiola B., Jere, Mariana, Maribel, Mayela, Monis, Anita Luz y Fabiola G.

A Daniel, porque a pesar de la distancia siempre seremos los mejores amigos.

A Rey, porque cuando más sola me encontraba apareciste en mi camino y me apoyaste en la nueva aventura que la psicología significaba para mí, siempre te recordaré.

A Gaby y su familia por el apoyo y cariño que me ofrecieron en los momentos difíciles, les estaré eternamente agradecida.

A César (q.e.p.d.), porque siempre existirás en mi corazón...

AFECTOS

*¿Cómo hacerte saber que siempre hay tiempo?
Que uno solo tiene que buscarlo y dárselo
Que nadie establece normas salvo la vida
Que la vida sin ciertas normas pierde forma
Que la forma no se pierde con abrirnos
Que abrirnos no es amar indiscriminadamente
Que no está prohibido amar
Que también se puede odiar
Que el odio y el amor son afectos
Que las heridas se cierran
Que las puertas no deben cerrarse
Que la mayor puerta es el afecto
Que los afectos nos definen
Que definirse no es remar contra la corriente
Que buscar un equilibrio no implica ser tímido
Que encontrarse es muy hermoso
Que el porqué de los niños tiene un porqué
Que querer saber de alguien no es sólo curiosidad
Que nunca está de más agradecer
Que ayudar es poder alentar y apoyar
Que adular no es ayudar
Que cuando no hay placer en las cosas no se está viviendo
Que se siente con el cuerpo y la mente
Que cuesta ser sensible y no herirse
Que herirse no es desangrarse
Que para no ser heridos, levantamos muros
Que quien siembra muros, no recoge nada
Que sería mejor construir puentes
Que sobre ellos se va a la otra orilla y también se vuelve
Que volver no implica retroceder
Que retroceder también puede ser avanzar*

Anónimo.

INDICE

Introducción

Antecedentes

Adolescencia y Personalidad.

Estilos de Enfrentamiento.

Bienestar Subjetivo.

Método

Planteamiento del problema y preguntas de investigación.

Diseño

Variables

Definición conceptual

Definición operacional

Participantes

Características de la muestra.

Tipo de estudio

Instrumentos

Procedimiento

Análisis estadístico

Resultados

Discusión

Sumario y Conclusiones

Referencias

Anexos

INTRODUCCIÓN

Las personas se enfrentan a demandas significativas de su ambiente que les pueden llegar a crear un estado de tensión o amenaza, ante este estado de estrés se tienen que aplicar maneras de enfrentar estos acontecimientos para llegar a un ajuste a las circunstancias. Es decir, necesitamos adaptarnos al estrés no sólo cuando se manifiesta en forma de crisis, sino también en las exigencias cotidianas. Morris (1997) afirma que, todo ajuste es un intento exitoso o no con el fin de equilibrar nuestros deseos frente a las demandas del ambiente y luchar lo mejor que podamos dentro de los límites de la situación.

Las formas de cómo enfrentamos el estrés producido por los problemas, es decir, si los evadimos, les vemos un aspecto positivo o, si nos apoyamos en otros, son estudiadas en psicología como Estilos de Enfrentamiento, éstos son importantes para la salud, calidad de vida y por tanto, para nuestro bienestar. Siendo mayor el énfasis de esta importancia en la adolescencia al ser una etapa de constantes y bruscos cambios, donde se desarrolla y define la personalidad. Actualmente el adolescente se tiene que enfrentar a un mundo con múltiples problemas, muchas veces de mayor gravedad que aquellos que tuvieron que encarar los jóvenes de otras épocas; hoy existen numerosos riesgos ante situaciones como las drogas, el alcohol, la violencia, etc.

De los estilos de enfrentamiento que utilicen los adolescentes dependerá la toma de decisiones importantes en esta etapa de continuos cambios, tales como la elección vocacional, las adicciones, el inicio de la actividad sexual, los divorcios cada vez más frecuentes de los padres, los abusos de muchos adultos, procesos familiares y sociales entre otros.

Pearlin y Schooler (1978) afirman que lo que las personas hacen o dejan de hacer al tratar con sus problemas puede ser la diferencia para su bienestar. De ahí la importancia de estudiar los estilos de enfrentamiento utilizados por los adolescentes al enfrentar sus problemas en los aspectos referentes a su salud, familia, pareja, amigos y escuela. Así como la relación de éstos con su bienestar personal, estudiado como Bienestar Subjetivo (tanto emocional como cognoscitivamente).

Donde la evaluación afectivo-cognoscitiva incluye los campos ecosistémico, familiar, social e individual; dentro de éste último se incluyen los aspectos educativos, económicos, recreativos y globales. La experiencia emocional es entendida como la conjunción de la frecuencia e intensidad de las emociones positivas y negativas. Al respecto, se han hecho investigaciones sobre el Bienestar Subjetivo en culturas individualistas, pero en México que es considerada una cultura colectivista, es muy poco lo que se ha estudiado.

El antecedente más importante que se tiene del estudio del Bienestar Subjetivo en nuestro país son las investigaciones realizadas por Anguas Platas y Reyes-Lagunes en 1998 y 2000, quienes como parte de la investigación de Reyes-Lagunes han explorado, medido y comparado el Bienestar Subjetivo en distintas subculturas mexicanas. Al continuar con el estudio de este constructo en México, y formando parte de la amplia investigación de Reyes-Lagunes, Laborin y Vera (2000) han explorado este constructo estudiando su relación con Locus de control y Enfrentamiento en habitantes de la Ciudad de Hermosillo, Sonora. Sin embargo, no se ha estudiado específicamente cómo se presenta en una etapa del desarrollo tan importante como lo es la adolescencia temprana, por lo que, consideramos necesario estudiarlo para así aportar nuevos datos a los conocimientos ya existentes sobre el Bienestar Subjetivo en nuestro país. Además la mayoría de los estudios empíricos que han aparecido durante los últimos 20 años se han concentrado en el estudio de adultos, y tan solo un 7.2% han contemplado directamente a adolescentes, de los cuales, más de dos terceras partes se refieren a situaciones en las que generalmente, pequeños grupos homogéneos de adolescentes responden a eventos críticos de la vida o a situaciones extremas (Seiffge-Krenke y Shulman, 1990 en Navarro, 2001).

El cómo es que las personas enfrentan los problemas en su vida ha sido una temática importante dentro de la investigación de la personalidad, más nunca se han explorado las consecuencias de este enfrentamiento en la satisfacción percibida; debido a esto se consideró importante llevar a cabo una investigación donde se defina la relación que juegan los Estilos de Enfrentamiento utilizados en el Bienestar Subjetivo de los adolescentes tempranos de la Ciudad de México, ya que a pesar de que se han encontrado relaciones estrechas en culturas individualistas, en nuestro país, siendo colectivista hay pocos estudios que nos aportan evidencia al respecto.

Por lo anterior, el fin de la presente investigación es conocer los Estilos de Enfrentamiento imperantes en los adolescentes tempranos así como encontrar, dependiendo de estas estrategias, en qué grado perciben este bienestar subjetivo; averiguando además, si hay diferencias entre hombres y mujeres, así como si influye el hecho de asistir a una escuela pública o a una privada. Por lo tanto, la investigación propuesta tendrá aportaciones importantes el campo de los Estilos de Enfrentamiento que utilizan en su vida cotidiana los adolescentes tempranos de la Ciudad de México, así como su implicación con el Bienestar Subjetivo, en sus aspectos tanto cognoscitivos como emocionales.

ADOLESCENCIA Y PERSONALIDAD

*"El mundo del adolescente es un mundo que se transforma,
un mundo tenso, rico, con innumerables posibilidades,
pero también con innumerables problemas.
No obstante, cada adolescente es un mundo."
-Garaigordobil Landazabal.*

A lo largo de la vida, el ser humano pasa por diversas etapas del desarrollo, cada una con sus propios intereses, necesidades, características y funciones. Donde cada etapa es preparación para las siguientes, así como resultado de las anteriores; cada una deja una huella e influencia sobre las siguientes.

La adolescencia es una de estas etapas de la vida humana, la cual se encuentra entre la infancia y la edad adulta; va precedida de la pubertad y le sigue la juventud. De acuerdo con las cifras del XII Censo General de Población y Vivienda del año 2000, el 11.013% de la población total del país se encontraba en un rango de edad entre 10 y 14 años, las cifras más altas de población ya que, a partir de estas edades la muestra va descendiendo con lo que se puede afirmar que México es un país de jóvenes, por lo tanto la psicología de la adolescencia siempre es un tema de estudio importante, necesario y actual.

De acuerdo con Sebald (1984) adolescencia deriva del latín *adolescere*, que significa "crecer hacia la madurez", este autor se refiere a esta etapa como de incertidumbre, rebelión y estrés donde los jóvenes se enfrentan por vez primera ante el conflicto de identidad.

El fin de la infancia está determinado por la pubertad, con los cambios biológicos que se ven reflejados en el aspecto físico como son: aumento de peso, rápido crecimiento y cambios en la forma y proporción del cuerpo, así como en el alcance de la madurez sexual. Ésta puede situarse entre los 11 y los 13 años de edad, aunque varía con el sexo y las condiciones del medio ambiente.

Como afirman Vargas y González (1985) en esta etapa se inician cambios profundos en la personalidad, en el desarrollo corporal, en los sentimientos y empieza a formarse una nueva concepción del mundo así como una constante proyección del yo hacia el futuro.

Landazabal (2000) define la adolescencia como, el momento en el que la persona consolida sus competencias específicas y su competencia o capacidad general frente al mundo, a la realidad, al entorno social estableciendo su adaptación y ajustes, si no definitivos, si los más duraderos a lo largo del ciclo vital.

Ya que este período es como el puente entre el mundo infantil y el adulto de la persona, los adolescentes, a menudo, no saben en qué momentos actuar como niños y en cuales como adultos debido a que el adolescente es biológicamente adulto pero socialmente no se le considera así, tiene que dejar atrás su identidad infantil y construir la adulta.

Este proceso de transición de la infancia a la adultez es difícil, en ocasiones doloroso, que causa inquietudes y rebeldía ante la incomprensión de los adultos, con temor e incertidumbre, tan es así que ya desde el año 300 a. de C. el filósofo griego Aristóteles (en interpretación de Vargas y González, op. cit.) describió a los adolescentes como: *“apasionados, irascibles y propensos a dejarse arrastrar por sus impulsos... cuando los jóvenes cometen alguna falta, lo hacen siempre del lado del exceso y de la exageración, pues todo lo llevan demasiado lejos, lo mismo que su amor que su odio o cualquier otra cosa. Se consideran a sí mismos omniscientes y son categóricos en sus aseveraciones”* (p.37).

La adolescencia es un período de cambios constantes donde todas las áreas del desarrollo convergen para llegar a establecer la identidad. Debido a estos cambios, el adolescente va a aprender nuevos comportamientos ante las situaciones a las que tendrá que enfrentarse, entre éstos comportamientos figura el aprender a tomar decisiones propias a través de nuevas formas de pensamiento, las cuales ayudarán a enfrentar el conflicto de identidad y comportarse de acuerdo a lo que se espera de ellos.

La característica representativa de la adolescencia es la búsqueda de la identidad, ésta se deriva de los ámbitos físico, cognoscitivo y emocional, en su interacción con el entorno social. Erikson (1968) afirma del desarrollo de la personalidad depende de la cultura donde se viva, ya que de ésta se adquieren los patrones de conducta a desarrollar. Este mismo autor

sostiene que la principal tarea de esta etapa de la vida es resolver el conflicto de identidad vs. confusión de la identidad, para llegar a convertirse en un adulto que pueda cumplir satisfactoriamente su rol en la vida. La identidad es una realidad que define a la persona que vive en sociedad, y que supone una continuidad.

En el adolescente, esta continuidad se ve interrumpida debido a los cambios tan bruscos que son propios de la etapa del desarrollo en que se vive y al ajuste que el adolescente debe hacer entre sus deseos, creencias, habilidades, y los de los adultos, siendo en este momento cuando se produce una crisis de identidad.

Erikson (op. cit.) explica que el sentimiento de identidad es experimentado de modo preconsciente como un sentimiento de bienestar psicosocial, que va acompañado de la sensación de estar satisfecho con el propio cuerpo, de un sentimiento que reside en saber a donde se va, en la seguridad de que se será reconocido por personas significativas. Resulta muy importante e interesante esta percepción interna y subjetiva, percepción de una realidad que es la que se vive de una manera muy personal.

La identidad puede ser descrita en términos de valores, creencias, planes de vida, etc. Erikson (op. cit.) menciona las crisis más importantes que los adolescentes tienen que resolver para lograr la identidad:

- ✓ Establecimiento de metas propias.
- ✓ Confianza en una ideología elegida por el adolescente.
- ✓ Autonomía para la toma de decisiones.
- ✓ Responsabilidad para enfrentar las consecuencias de sus decisiones y metas.

En cuanto al desarrollo cognoscitivo, según la clasificación de Piaget (1952 en Papalia y Wendkos, 1997) los adolescentes se encuentran en la etapa de operaciones formales que se caracteriza porque se entra al más alto nivel de desarrollo cognoscitivo del que se es capaz, donde existe la capacidad de pensamiento abstracto producto de la interacción con el ambiente.

Se puede decir que el proceso tiene que estar unido a la situación personal y afectiva del adolescente para saber cómo se van a utilizar estas nuevas estructuras formales del pensamiento. El cerebro ha madurado y el ambiente social se ha ampliado, ofreciendo más oportunidades para experimentar; el logro de operaciones formales que le permite al adolescente manejar abstracciones, la capacidad de formular, probar y evaluar hipótesis, reconocer que muchas situaciones no tienen respuestas definitivas.

Otra capacidad cognoscitiva adquirida en la adolescencia es reflexionar sobre el pensamiento, aprenden a examinar y modificar intencionalmente su pensamiento, se vuelven exageradamente reflexivos y ensimismados, ponen todo en tela de juicio, rechazan los viejos límites, al hacerlo excluyen las actitudes tradicionales y se convierten en pensadores más creativos.

Piaget (op. cit.) menciona que los cambios internos y externos en la vida de los adolescentes se combinan para llegar a la madurez cognoscitiva; interacción que resulta esencial para que el adolescente logre establecer su identidad. Por esto es que, en este período, puede existir un interés por temas que antes no le importaban tales como, política, asuntos sociales o morales. Es aquí donde se esfuerzan por obtener un equilibrio y congruencia interna ya que evalúan lo que han sido y piensan y tratan de organizar lo que harán en el futuro.

Según la teoría piagetiana el desarrollo cognoscitivo requiere que el adolescente continúe el proceso de descentralización para llegar a la conquista del propio pensamiento, ya que debido a los cambios físicos, y los cambios tanto con los adultos como con sus pares, el adolescente no logra diferenciar entre lo que otros piensan y sus propios pensamientos ya que imagina que los demás están tan interesados en su apariencia y comportamientos como él mismo, lo que es denominado el egocentrismo del adolescente.

Un factor importante por el cual Piaget menciona que la pubertad no es una característica esencial de la adolescencia, es que el adolescente busca la inserción a la sociedad adulta, lo que varía considerablemente en función de la sociedad donde se viva, al contrario de la pubertad que está presente en las diferentes razas.

En opinión de Havighurst (1967 en Sebald, op. cit.) un adolescente adecuadamente identificado acepta su físico aprendiendo a desempeñar su rol de género, entabla nuevas relaciones con adolescentes de ambos sexos, desarrolla habilidades intelectuales con el fin de cubrir los requerimientos de la vida adulta, así como comunicativas para entablar relaciones profundas promoviendo su desarrollo individual, logra un comportamiento social responsable. La independencia emocional de sus padres y de otros adultos, le prepara para la económica, también, para elegir una vocación, para el matrimonio y las responsabilidades familiares, cultivando sus valores en armonía con su entorno y lograr así, un equilibrio de lo producido y lo recibido tanto material como afectivamente.

De lo dicho anteriormente, y de acuerdo con Morris (1997) los valores de los hijos adolescentes permanecen muy cercanos a los de los padres, y es a partir de las relaciones que establece en esta etapa tanto en la familia como con los pares, que se modificarán sus comportamientos sociales durante el proceso hacia la adultez.

Retomando a Mek (1940 en Hurlock, op. cit.) el desarrollo de la conducta social se modifica de la siguiente manera:

Desarrollo desde:	Desarrollo hacia:
1. Variedad e inestabilidad de los intereses.	1. Menos intereses pero más profundos.
2. Conversador, ruidoso y osado, con gran cantidad de actividades de todo tipo.	2. Comportamiento adulto más reposado y fiscalizado, y de carácter masculino y femenino.
3. Búsqueda de ubicación entre sus compañeros, con gran respeto hacia las normas establecidas por éstos.	3. Reproducción de los patrones culturales adultos.
4. Deseo de identificación con el grupo, la pandilla de niños y niñas.	4. Identificación con un pequeño grupo selecto.
5. La situación familiar es factor relativamente poco importante en las relaciones entre los compañeros.	5. La situación económico-social de la familia constituye un factor de importancia creciente en las vinculaciones de los muchachos o muchachas.
6. Actividades sociales informales, tales como reuniones.	6. Actividades sociales de carácter más formal, tales como bailes.
7. Es raro el tener citas.	7. Las "citas" y los "novios" son habituales.
8. Se acentúa el interés en el establecimiento de relaciones con muchachos y muchachas.	8. Aumenta la preocupación por la preparación para la propia vida familiar.
9. Las amistades son más transitorias.	9. Las amistades son más duraderas.
10. Muchos amigos.	10. Amistades más escasas y profundas (íntimas).
11. Disposición a aceptar actividades que proporcionen oportunidades para las relaciones sociales.	11. Actividades que satisfacen al individuo, que concuerdan con el desarrollo de su talento, los propósitos vocacionales, las inquietudes académicas o los hobbies.
12. Escasa comprensión de la propia conducta o de la conducta de los demás.	12. Creciente comprensión de las relaciones humanas.
13. La provisión de reglas razonables es importante y estabilizadora.	13. Creciente independencia de los adultos y dependencia de sí mismo en cuanto a las decisiones y el comportamiento.
14. Ambivalencia ante la aceptación de la autoridad adulta.	14. Búsqueda de relaciones con los adultos sobre la base igualdad.

Cuadro 1. Cambios sociales en la adolescencia. (Adaptado de Hurlock 1970, pp.22)

Hurlock (op. cit.) afirma que los cambios en la conducta y en las actitudes sociales no van de la mano con la edad cronológica, sino de la madurez sexual, es decir, que cuanto más bruscos son los cambios físicos más fácilmente se altera el estado emocional de los adolescentes. Aunque en todas las edades se padece de cierta inestabilidad emocional de vez en cuando, esto es una característica que se agudiza en la adolescencia, como afirman Vargas y González (op. cit.) aunque no todos los adolescentes experimentan una tensión explosiva, hay algunos en quienes la transición se lleva a cabo tranquilamente.

De acuerdo con estos últimos autores, los cambios físicos son acompañados de inquietudes, ya que el adolescente es desgarbado, torpe y sin seguridad en sus movimientos, aparece un interés por el sexo opuesto, las actividades sociales e inclusive por lecturas que antes les desagradaban.

La imagen personal puede tener efectos a largo plazo sobre los sentimientos de los adolescentes respecto a sí mismos. Papalia y Wendkos (op. cit.) reportan que los adultos que consideran que eran atractivos durante su adolescencia tienen una elevada autoestima y son más felices que quienes no se consideraban así. Esto puede ser debido a que como afirma Landazabal (op. cit) los adolescentes suelen ser muy sensibles y perceptivos respecto a su apariencia física y la de sus amigos, ya que las diferencias entre su autoimagen imperfecta y la ideal mostrada por los medios de comunicación masiva puede llegar a ser fuente de ansiedad.

El carácter cambiante de la percepción que tienen los adolescentes de los fenómenos sociales que ocurren a su alrededor posee estrecha relación con la ambición y la angustia, manifestaciones que tienen como elemento común la expectativa. El conflicto entre la aspiración a superarse y el temor a no encontrar en sí mismo las fuerzas adecuadas para lograrlo, imprimen en su conducta un carácter rebelde, desesperado y turbulento. Estos conflictos no conducen necesariamente al rompimiento con los valores paternos o de la sociedad.

Papalia y Wendkos (op. cit.) nos dicen que este conflicto se agudiza en el inicio de la adolescencia, se estabiliza a la mitad de ella y disminuye cuando se llega a los 18 años aproximadamente.

Un aspecto fundamental en el desarrollo de la personalidad del adolescente es la época donde se siente incomprendido por los adultos, y la tensión que aparece respecto a querer alejarse de los padres, y al mismo tiempo darse cuenta de cuánto depende de ellos.

Por otra parte, la sociedad es el espacio donde interactuamos los seres humanos; formamos grupos a partir de la familia, la escuela y en general, en la comunidad donde vivimos. Los adolescentes son miembros valiosos de estos grupos sociales. De acuerdo con Mc Guire y Havigurst (1947, en Hurlock op. cit.) para llegar a la adecuada adaptación social el adolescente debe adquirir habilidades y técnicas, aprender reglas y sanciones, actitudes y valores, lo cual le proporcionará una sensación de autosuficiencia de identidad personal.

Tal y como lo afirman Freeman y Showel (1953, en Hurlock op. cit.) la familia constituye el mejor agente socializador, ya que a partir de ella el niño desarrolla normas de conducta en sus relaciones con los demás. El grado en que el adolescente se adapte a las exigencias sociales de la adolescencia dependerá en buena medida de sus primeras experiencias en la sociedad y de las actitudes que haya desarrollado como resultado de éstas.

La vida escolar también es un agente socializador importante, ya que la escuela es uno de los lugares donde más tiempo pasa el adolescente, al llegar a la secundaria la relación es más impersonal con los profesores que en la primaria y hay más compañeros con los que interactuar, amplía los horizontes intelectual y social de los jóvenes.

Vargas y González (op. cit.) nos dicen que la secundaria es la experiencia central de la organización en la vida de la mayoría de los adolescentes. Brinda una transición importante al pasar de la seguridad del mundo más simple de la infancia a un ambiente donde se amplían los horizontes intelectual y social en la medida que interactúan con sus compañeros y adultos. Así, como afirma Hurlock (op. cit) *"la forma en que el grupo lo trata y lo que espera de él, son factores de importancia primordial en la formación de sus normas sociales"* (p. 118).

Tener amigos es una necesidad de todos los seres humanos, los amigos motivan para seguir adelante en el tránsito por la vida, proporcionan seguridad, confianza, comprensión y respeto, escuchan y apoyan. Son personas a quienes se puede expresar enojo o tristeza sin temor a ser juzgados o rechazados.

Weiss y Lowental (1975, en Papalia y Wendkos op. cit.) afirman que la amistad es más importante en la adolescencia que en cualquier otra época de la vida, quizá porque los adolescentes luchan por diferenciarse de los padres y, en consecuencia encuentran el apoyo de las personas que se hallan en las mismas circunstancias.

En la adolescencia la relación con los pares es fundamental, ya que en esta etapa es muy importante la influencia de los amigos, en aspectos que pueden ir desde la forma de vestirse o peinarse hasta llegar a modificar la autoestima, las decisiones a tomar y el sentimiento de bienestar personal. Por esta influencia de los amigos y lograr la pertenencia al grupo, el adolescente se aleja de la familia, evita las responsabilidades de casa y, en ocasiones descuida la escuela para estar con sus amigos y participar en sus actividades.

De acuerdo con Hurlock (op. cit.) la influencia del grupo sobre la conducta del individuo deja huella en la personalidad. Al llegar a la adolescencia adquiere las normas, estructuras y formas de conducta del grupo. Como afirma Robbin (1952, en Hurlock op. cit.) la relación del individuo con el grupo y su posición en éste constituyen los factores más importantes de su seguridad mental y social.

En opinión de Havigurst (1953, en Hurlock op. cit.) las razones más importantes por las que el grupo influye de manera tan significativa en el adolescente son:

- ☆ La vida del estudiante de secundaria o preparatoria lo pone en una relación cercana con otros adolescentes, lo cual intensifica la necesidad de unirse al saber de sus actividades y darse cuenta de la satisfacción obtenida por los demás. Si no viviera en un ambiente escolar no encontraría tan importante la existencia de estos grupos y no buscaría unirse a ellos.
- ☆ Conforme el adolescente se aleja de su familia y su casa, lo reemplaza por la seguridad de las relaciones sociales con sus compañeros.

- ☆ En su casa todavía lo tratan como niño, pero en el grupo se encuentra en iguales condiciones que los demás.
- ☆ Para divertirse necesita de compañeros, así que es importante pertenecer a un grupo con quien compartir sus momentos de diversión.
- ☆ Al encontrarse interesado en personas del sexo opuesto, tiene la necesidad de pertenecer a un grupo para estar cerca de ellas y compartir actividades.

Hurlock (op. cit.) menciona que aunque hay momentos de felicidad en la adolescencia, con más frecuencia éstos son minimizados por las frustraciones, desencantos y angustias que van acompañadas a la salida de la niñez en nuestra cultura.

Diferentes autores, tales como Hurlock (1980) y Morris (1997) mencionan algunas de las principales causas de la infelicidad en esta etapa:

- * *Presiones sociales.* Los adultos como padres y maestros, con frecuencia regañan o castigan a los adolescentes para presionarlos a que sean buenas personas y trabajadores, lo que en opinión de English (1948, en Hurlock op. cit.) se convierte en un freno de los esfuerzos del adolescente por llegar a ser un adulto maduro e independiente.
- * *Problemas de adaptación.* La adaptación en cualquier edad está acompañada de tensión y ansiedad. En opinión de Plaut (1944, en Hurlock op. cit.) ésta es mucho mayor en la adolescencia debido al desarrollo fisicosexual y su deseo de expresión. La felicidad que logre el adolescente dependerá en gran medida de las formas en que el adolescente reaccione ante las situaciones de adaptación.
- * *Falta de seguridad en su posición.* Morris (op. cit.) explica que al llegar la madurez sexual, los púberes esperan que las actitudes de su familia cambien, y como esto no sucede, se sienten mal lo que provoca inseguridad.

- * *Desencanto en las relaciones amorosas.* Estas relaciones están acompañados de una fuerte intensidad emocional y al frustrarse resultan ser experiencias bastante dolorosas.

- * *Falta de Status.* Los adolescentes que provienen de ambientes hogareños desfavorables, de estatus socioeconómico bajo o donde las relaciones familiares generan conflictos, tienen menos experiencias y recuerdos felices de su infancia que los jóvenes que crecieron en ambientes más favorables.

Hurlock (op. cit.) menciona el cómo la infelicidad afecta el comportamiento de los adolescentes:

- * *Desorganización en la conducta.* Sus manifestaciones implican la incapacidad de concentrarse en la tarea que se realiza, cambios de humor, ineficacia en actividades tanto físicas como mentales, lenguaje imprudente y actos impulsivos que en ocasiones terminan en accidentes o delitos.

- * *Emotividad.* La infelicidad puede reprimir sus emociones y convertirse así, en un individuo taciturno y reservado, o al contrario, expresarlas con estallidos temperamentales propios de un niño.

- * *Tendencia a la disputa.* El adolescente infeliz tiende a entablar discusiones o conflictos con todas las personas, siendo los miembros de su familia los blancos más comunes de sus ataques verbales.

- * *Comportamiento antisocial.* Entre sus manifestaciones se encuentran la intolerancia, el rechazo de consejos, la falta de aprecio y afecto hacia otros, etc.

- * *Soledad.* Debido a su comportamiento, los miembros de su familia, otros adultos y sus pares los rechazan.

* *Escapismo*. Que implica actitudes como fuga del hogar, matrimonio temprano, intento o ejecución de suicidio, etc.

Por estos sentimientos de infelicidad que surgen en la adolescencia así como las consecuencias que ésta conlleva, los jóvenes pueden sentirse insatisfechos con su personalidad.

Otra variable importante que llega a marcar la personalidad del adolescente son los factores medioambientales, por lo que se puede considerar que los años de la adolescencia llegan a ser críticos en el desarrollo de la personalidad.

No es posible precisar con exactitud cronológica el inicio y fin de esta etapa de la vida, ya que hay tantas versiones como personas la viven, cada quien llega a la madurez en momentos diferentes.

En opinión de Sebald (op. cit.) los siguientes factores indican el término de la adolescencia:

- * Biológicos
- * Sociales
- * Psicológicos
- * Legales
- * Económicos
- * De tradiciones

Morris (op. cit.) afirma que muchos psicólogos definen la personalidad como el patrón característico de pensamientos, sentimientos y conductas de un individuo, que persisten a lo largo del tiempo y a lo largo de las situaciones. Esta definición tiene dos partes importantes: se refiere a diferentes características, que son los aspectos individuales de una persona y que la distinguen de cualquier otra. Y por otro lado, señala que la personalidad es relativamente estable y perdurable, lo que significa que las diferencias características persisten a lo largo del tiempo y a través de las situaciones.

Personalidad se deriva del latín *persona* que significa máscara, de acuerdo con Allport (1974) los griegos ya la utilizaban y fue adoptada por los actores romanos refiriéndose como un individuo con atributos personales únicos. Este autor definió la personalidad como la suma de todas las disposiciones, impulsos, tendencias, apetitos e instintos biológicamente innatos del individuo y las disposiciones y tendencias adquiridas; y se sabe que, como postula Reyes Lagunes (1996) en su formación y desarrollo intervienen factores biológico-hereditarios, familiares, sociales y culturales, que coincide con Conger y Peterson (1984) quienes nos dicen que la adolescencia comienza biológicamente y termina en cultura, es decir con transformaciones fisiológicas y su final lo indican cambios sociales y de actitud a la vida.

Cloninger (2001) menciona las más importantes formas de clasificar a la personalidad:

- La Tipológica consiste en categorizar el comportamiento bajo un mismo tipo de personalidad, donde teóricamente sólo se necesita un pequeño número de tipos para describir a los individuos al plantear que sólo se puede pertenecer a un tipo.
- La de Rasgos estudia la personalidad a través de dimensiones más definidas que la tipológica escogiendo una característica de personalidad midiéndola por medio de dimensiones graduadas para así cuantificar las diferencias interindividuales. Aquí se define el rasgo de personalidad como una característica que diferencia a una persona de otras, donde se presentan comportamientos consistentes con el rasgo.
- La teoría de los Factores indica que son variables cuantitativas-continuas que, con un pequeño número de factores es posible definir al individuo donde cada persona puede ser descrita en cada uno de los factores. Se le da a cada individuo un puntaje en lugar de situarlo en uno u otro tipo de categoría como en los rasgos.

Podemos explicar las causas del comportamiento a través del estudio de la personalidad, el cual de acuerdo con Hergenhahn (1980, en Vargas y González op. cit.) se divide en tres áreas:

- La definición de personalidad, es decir, las características de los individuos, sus rasgos, etc. Basándose en las diferencias individuales comparando a las personas entre ellas o mediante el estudio de caso para medir los rasgos, así como la consistencia entre ellos.
- Los procesos dinámicos de la personalidad, esto es, cómo influye la personalidad en cuanto a la adaptación y ajuste al medio de cada individuo, cómo se obtiene información del medio, su procesamiento y conductas en base a esto, es decir los procesos cognoscitivos, la cultura y la sociedad. De acuerdo con Navarro (2001) estas están enfocadas a la adaptación de las personas ante las situaciones que se enfrentan en la vida y cómo es que se comporta la gente mentalmente sana. Así pues, se concuerda con Cloninger (op. cit.) al afirmar que las situaciones precisan ser enfrentadas y la personalidad incluye a los estilos de enfrentamiento que los individuos utilizan para resolver las situaciones demandantes del medio ambiente, tanto en situaciones aisladas como en la vida cotidiana.
- El desarrollo de la personalidad, relacionando los estilos de crianza y la cultura donde crece la persona. En las primeras etapas de la vida es donde se experimenta y establecen los rasgos definitivos en la edad adulta. Para autores como Allport (1974) y Erikson (1968) el proceso de desarrollo está centrado en el concepto de sí mismo (self).

Por su parte Sebold (op. cit.) agrupa las teorías de la personalidad de la siguiente manera:

- **Biológicas.** Son las que entienden a la personalidad como la suma de los impulsos, disposiciones innatas, tendencias, apetitos e instintos del hombre, así como sus disposiciones y tendencias adquiridas a través de la experiencia.
- **Psicológicas.** Son las que entienden por personalidad la organización dinámica de los sistemas que delimitan el ajuste del individuo a su medio.

- **Culturales.** Las que toman en cuenta los aspectos sociales y culturales aprendidos por medio de los demás, ya que en la sociedad es donde interactuamos.

Conforme a todo lo mencionado anteriormente, se puede concluir que la personalidad incluye: factores hereditarios, fisiológicos, procesos cognitivos, la cultura donde se desarrolla el individuo, procesos sociales así como la experiencia previa.

En su estudio realizado en adolescentes y jóvenes adultos, Wagner y Compas (1990, en Zanatta 2001) buscaron distinguir el impacto de los eventos de la vida y los estresores cotidianos sobre los síntomas psicológicos en estudiantes de secundaria entre 11 y 14 años, de preparatoria entre 14 y 18 años y universitarios entre 17 y 20 años de edad. Los resultados indican que, para las tres muestras, las mujeres reportan más eventos negativos en comparación con los hombres. Por otro lado, se encontró que los estresores familiares en el caso de los adolescentes que estudiaban secundaria se relacionaban significativamente con síntomas psicológicos. De acuerdo con sus resultados, estos autores enfatizaron la importancia de los distintos estresores según área de vida de acuerdo al desarrollo y las transiciones propias de la adolescencia.

ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO

*Así es la vida, a diario hay que ir resolviendo
los problemitas que se van presentando.
-Anónimo.*

En psicología, nos referimos a estrés al hablar de acontecimientos donde nos encontramos con situaciones que implican fuertes demandas para el individuo que pueden llegar a agotar sus recursos de enfrentamiento.

El fisiólogo Seyle (1976) fue el que importó la definición de estrés a la psicología, al conceptualizarlo como un conjunto coordinado de reacciones fisiológicas ante algún estímulo nocivo de cualquier tipo, entendido como:

- Reacción o respuesta del individuo, es decir, los cambios fisiológicos, conductuales y reacciones emocionales.
- Estímulo (capaz de provocar una reacción de estrés).
- Interacción entre las características del estímulo y los recursos del individuo.

En opinión de Troch (1982) el estrés es el programa corporal de acomodación de la persona a situaciones nuevas, su respuesta no específica y estereotipada a todos los estímulos que trastornan el equilibrio corporal. Coincidiendo así con Lazarus y Folkman (1984) quienes indican que la vulnerabilidad ante las respuestas a acontecimientos estresantes es muy variable, ya que lo que nos puede estresar en un momento, puede no hacerlo en otro. Así que, no se puede definir tampoco al estrés únicamente por las condiciones medio ambientales, sino que hay que tomar en cuenta la percepción del ambiente con las diferencias individuales y recursos de enfrentamiento de cada persona, definiendo así al estrés psicológico como la relación particular individuo-entorno evaluado como amenazante o desbordante de sus recursos poniendo en peligro su bienestar.

El cómo es que las personas enfrentan los problemas de su vida ha sido un tema importante dentro de la investigación de la personalidad. Después de todo, lo que se busca en la vida es homeostasis y, para hacerlo, hay que intentar adaptarse al mundo y las situaciones que tienen que vivirse.

A partir de los años sesentas es cuando se consolida el concepto de coping, traducido como enfrentamiento al estrés, proveniente de dos aproximaciones teóricas: la experimentación con animales y la psicología psicoanalítica del yo.

Ubicado en la primera aproximación, influida por la teoría de Darwin donde la supervivencia animal depende de las habilidades para evitar, escapar o vencer Miller (1980, en Lazarus y Folkman op. cit.) conceptualiza el enfrentamiento como el conjunto de respuestas conductuales aprendidas que resultan efectivas para disminuir el grado de arousal (activación) a través de la neutralización de la situación peligrosa.

La aproximación de la psicología psicoanalítica del yo toma al enfrentamiento como el conjunto de pensamientos y actos realistas y flexibles que solucionan los problemas, lo que lleva a la reducción del estrés.

Meninger, Haan y Valliant (1980, en Lazarus y Folkman op. cit.) jerarquizan al enfrentamiento en cuanto a procesos organizados o maduros del ego, defensas de formas neuróticas y los procesos de fragmentación o fracaso del yo, considerados como niveles psicóticos o regresivos de conducta.

De acuerdo con los conceptos utilizados por Lazarus y Folkman (op. cit), los estresores se definen como los intercambios entre el individuo y los contextos ambientales que son percibidos y evaluados como amenazantes; la persona es el formador activo de las relaciones con el medio y, coping se refiere a los intentos y cambios conductuales de la persona para manejar una situación estresante.

Lazarus y Folkman (1986) han sido los investigadores más importantes del enfrentamiento, quienes combinando ambas corrientes presentan su modelo fenomenológico cognoscitivo que incluye aspectos cognoscitivos, afectivos y comportamentales del proceso de coping, donde el enfrentamiento es considerado como un proceso mediado por factores personales, contextuales y ambientales interrelacionados entre sí, donde es importante la valoración que el sujeto hace de los mismos. Como proceso es dinámico y cambiante; contextual y específico y además bidireccional y recíproco. Esta teoría puntualiza dos procesos: *la Evaluación Cognoscitiva y el Enfrentamiento*.

Dentro de este modelo, Omar (1995) explica la Evaluación Cognoscitiva como el proceso evaluativo que determina hasta que punto y por que, la relación con el ambiente es estresante y, las consecuencias que el acontecimiento producirá en la persona. Este proceso expresa la relación variable que sucede entre el individuo con características particulares y el entorno con características que deben ser interpretadas. Este proceso se divide en dos fases:

Evaluación Primaria: Es donde la persona evalúa la importancia del encuentro con el medio ambiente y su bienestar. En este momento es donde se determina si un evento es relevante o no a su bienestar y si las señales la benefician, perjudican o simplemente la cambian.

López (1999) distingue tres clases de evaluación primaria:

- Irrelevante. Donde el encuentro con el entorno no tiene importancia para el individuo.
- Benigno-Positivas. Aquí las consecuencias del encuentro con el entorno son valoradas como positivas ya que se logra preservar el bienestar o se ayuda a conseguirlo, en consecuencia generan emociones placenteras.
- Estresante. Es en este caso donde la situación se percibe como amenaza, daño, pérdida o desafío potencial.

Evaluación Secundaria: La persona considera las posibles respuestas de enfrentamiento para orientar las demandas tanto psicológicas como ambientales de dicho encuentro. Aquí es donde se determina que opciones se tienen y con que recursos cuenta en ese momento para enfrentar la situación, se incluye también valorar las consecuencias de utilizar determinada estrategia respecto a las demandas tanto internas como externas que pueden estarse presentando.

Las evaluaciones primarias y secundarias conforman la evaluación cognoscitiva. Éstas interactúan entre sí, y de acuerdo con López (op. cit.) tienen el fin de determinar el grado de estrés, su intensidad y calidad o contenido de la respuesta emocional.

El enfrentamiento se define en función de lo que el sujeto hace o piensa; es decir, los esfuerzos necesarios para manejar las demandas estresantes, independientemente del resultado. Si el individuo, tras poner en marcha el proceso de enfrentamiento tiene éxito para solucionar el problema presente, repetirá el mismo cuando se presente ante situaciones similares, si no tiene éxito utilizará otra estrategia.

Reyes Lagunes (2000) plantea aspectos que tienen que ver con el enfrentamiento; como el que es lo que hacen cuando tienen problemas y adversidades, qué es lo que piensan con relación a esos problemas, cómo se sienten, y qué tanto planean para resolver sus dificultades. Y por ello resulta trascendental el que la psicología los estudie seria y sistemáticamente. En la Conferencia Magistral del VIII Congreso Mexicano de Psicología Social (2000) esta investigadora propuso una definición de estilos de enfrentamiento: "Todo aquello que las personas piensan, sienten o hacen ante los problemas o estresores que su medio ambiente les presenta y con el fin de conservar su bienestar como una tendencia general, y en la cual se identifica claramente la dimensión de estabilidad (rasgo) y como una tendencia específica a responder con base en la situación confrontada (estado)".

La conducta incluye a las conciencias y los valores culturales que conllevan a determinadas maneras de comportamiento. Los mecanismos, ya sean primitivos (o inmaduros) producen distorsión de la realidad; y aquellos más evolucionados nos llevan a los Estilos de Enfrentamiento, definidos por estos autores como: "*aquellos esfuerzos*

cognoscitivos y conductuales constantemente cambiantes que se desarrollan para manejar, reducir, minimizar, dominar o tolerar las demandas específicas internas y/o externas así como el conflicto entre ellas” (Lazarus y Folkman, 1984; pp. 223).

Afirmando así, que los esfuerzos son aquellos intentos de controlar la situación para enfrentarla, ya sea cambiando la significación de la situación, controlando las propias conductas a través de esfuerzos cognoscitivos y/o conductuales. Estos esfuerzos tienen dos funciones principales:

- ✓ La dirección de la relación ambiente-persona, llamado Enfrentamiento Enfocado al Problema, aparecen cuando las condiciones del entorno son evaluadas como susceptibles a modificarse.
- ✓ La regulación de emociones estresantes, denominado Enfrentamiento Enfocado en la Emoción, que aparecen cuando se percibe que no se puede hacer nada para cambiar la situación amenazante del entorno.

Esto es, que al sentirse amenazada por las circunstancias, la persona reacciona de manera cognoscitiva, emocional o con una mezcla de ambas.

- ✓ Enfrentamiento Enfocado al Problema (o de aproximación).

Como afirman Lazarus y Folkman (op. cit.) son estrategias dirigidas a solucionar el problema causante de la perturbación buscando soluciones alternativas, tomando en consideración el costo, beneficio, elección y aplicación, o bien a cambiar el ambiente.

Kahn y Rosenthal (1964, en Lazarus y Folkman op. cit.) establecen dos tipos de estrategias dirigidas al problema:

-Respecto al entorno: dirigidas a cambiar las presiones ambientales, procedimientos, obstáculos, etc.

-*Respecto al sujeto:* estrategias para modificar las motivaciones, cogniciones y lograr un aprendizaje, tales como cambios en el nivel de aspiraciones, variar los canales de gratificación, desarrollo de nuevas pautas de conducta y/o aprendizaje de recursos y procedimientos nuevos. Estas estrategias son denominadas *reevaluaciones cognoscitivas*.

✓ **Enfrentamiento Enfocado a la Emoción (o de evitación)**

De acuerdo con Lazarus y Folkman (op. cit.) es utilizado para mantener nuestro ánimo, para seguir funcionando bien al disminuir el grado de trastorno emocional, en otras palabras, regular la respuesta emocional que aparece como consecuencia de la situación utilizando estrategias como la evitación que tal y como afirman Papalia y Wendkoos (op. cit.) genera un patrón de huida a una forma de pensar que, aunque momentáneamente produce un sentimiento de bienestar, no sirve para modificar la fuente del estrés.

También se utilizan la minimización, el distanciamiento, la tensión selectiva, la comparación positiva, la extracción de valores positivos a los acontecimientos negativos o bien, aumentar el grado de trastorno emocional para encontrar consuelo al sentirse mejor después de estar muy mal.

Otras formas cognoscitivas de enfrentamiento enfocado a la emoción son de reevaluación o revalorización, donde se modifica la manera de vivir la situación sin cambiarla objetivamente, lo que se modifica es el significado de ésta.

Ninguno de los dos tipos de enfrentamiento se presentan aisladamente, es decir, el enfrentamiento enfocado a los problemas y el enfocado a las emociones se encuentran interrelacionados, por lo que pueden tanto interferirse como potenciarse mutuamente. Lazarus y Folkman (op. cit.) sostienen que las maneras de enfrentarse a los problemas se encuentran relacionadas estrechamente con la salud y el bienestar de las personas.

Billings y Moss (1981 en Navarro, 2001) hablan de un tercer tipo de enfrentamiento, el evasivo que implica evadir o evitar el enfrentarse a un problema, así como el hecho de reducir la tensión o ansiedad emocional indirectamente a través de comportamientos como pueden ser el comer o fumar más.

Papalia y Wendkoos (op. cit.) mencionan dos funciones principales del enfrentamiento, aquellas que ayudan a sentirse mejor y las que ayudan a solucionar el problema. Estas últimas son utilizadas por las personas que enfrentan más efectivamente el estrés, mientras que para aquellos que no lo hacen efectivamente se soluciona momentáneamente la situación, pero tienen secuelas en el ámbito del bienestar físico y emocional.

Según Lazarus y Folkman (op. cit.) la función del enfrentamiento tiene que ver con el objetivo de cada estrategia, y que el resultado del enfrentamiento se enfoca a la consecuencia de utilización de cada estrategia, por lo que no se definen en términos de resultados.

Mechanic (1974, en Zanatta op. cit.) maneja 3 funciones del enfrentamiento:

- Enfrentar las demandas sociales del entorno,
- Crear el grado de motivación suficiente para encarar las demandas,
- Mantener un equilibrio psicológico para dirigir recursos y energía.

En 1978, Pearling y Schooler (en Zanatta op. cit.) distinguen entre la función del control situacional cuando se modifican las circunstancias externas; la función de control de significados cuando aún no se produce el estrés y, la función de control del estrés cuando éste ya ha aparecido.

En cuanto a los recursos de enfrentamiento, el que una persona posea muchos recursos implica que además de tenerlos, es capaz de aplicarlos en las diferentes situaciones que se le presenten. Folkman (1984) señala dos tipos: los propios del individuo y los sociales o materiales.

↳ Recursos propios del individuo: consisten en técnicas para la resolución de problemas a través del uso de habilidades para conseguir información, analizar las situaciones, estudiar las alternativas, pronosticar los resultados de realizar cierta acción y finalmente hacer la elección. Esto es gracias a la experiencia previa, el almacenamiento de información y el autocontrol. Dentro de este tipo de recursos se encuentran también los físicos y los psicológicos.

Los *recursos físicos*, explicando que una persona enferma o débil tiene menos energía para el proceso de enfrentamiento que una saludable y robusta.

Los *recursos psicológicos* refiriéndose a las creencias que favorecen el enfrentamiento en condiciones adversas, tales como esperanza, justicia o la fe en Dios. Aunque no todas las creencias favorecen el adecuado enfrentamiento, ya que algunas lo pueden disminuir o hasta crear una situación de desesperanza, como lo afirma Zanatta (op. cit.) una creencia negativa de las propias capacidades conducen al pensamiento de la ineficacia de cierta estrategia, lo que puede llegar a disminuir la capacidad de enfrentar los problemas.

↳ Recursos Sociales o materiales: derivan su importancia debido a la trascendencia de la sociedad en la vida del ser humano y su capacidad de comunicarse con los demás de una manera efectiva. Dentro de estos se encuentran las habilidades y aptitudes sociales, la resolución de problemas y los recursos materiales.

Las *habilidades sociales*, esto es, la capacidad de comunicarse y actuar de manera socialmente adecuada, lo que facilita la solución de problemas, lograr cooperación y obtener apoyo, y aportan al individuo un amplio control de las interacciones sociales.

Las *aptitudes sociales y de resolución de problemas*, es decir, habilidades para conseguir información, analizar situaciones y posibilidades, alternativas y elegir un plan de acción adecuado para obtener los resultados deseados.

El *apoyo social* se ha reportado como un recurso de enfrentamiento importante en los estudios sobre estrés, tal y como afirma Zanatta (op. cit.) el hecho de tener a alguien de quien recibir apoyo emocional informativo y/o tangible ha llamado la atención como

recurso de enfrentamiento. Puede darse de diversas formas a través de diferentes personas, tales como la familia, los amigos, la pareja, vecinos, expertos, entre otras:

- Instrumental, al proporcionar ayuda económica y de servicio en situaciones estresantes;
- Emocional, a través de la empatía, el cariño y el amor;
- Informativa, de la situación.

Los recursos materiales como el dinero aumentan las opciones de enfrentamiento en diversas situaciones estresantes debido a que se tiene un acceso más fácil y efectivo a asistencia médica, legal, etc.

Hablando de la efectividad del enfrentamiento, Pearling y Schooler (1978) señalan que es preciso explorar el contexto de los problemas, las personas con que tiene que lidiar y el impacto emocional de esas situaciones. Al respecto, Compas (1998, en Navarro 2001) expone que la eficacia del enfrentamiento depende de la naturaleza de la respuesta y el contexto en el que es utilizada.

Los diferentes autores utilizan diversos criterios para medir esta eficacia. Una manera es midiendo las respuestas fisiológicas y el funcionamiento bioquímico, de acuerdo con López (op. cit.) los esfuerzos de enfrentamiento son más exitosos si se reducen la alteración fisiológica y por ende sus indicadores, es decir, frecuencia cardiaca, pulso, etc.

Otro criterio es el hecho de que las personas vuelvan o no rápidamente a sus actividades cotidianas, ya que los eventos estresantes interfieren y/o interrumpen las actividades del diario vivir. También se juzga al enfrentamiento de acuerdo con su efectividad al reducir la angustia psicológica. Es decir, siguiendo a Lazarus y Folkman (op. cit.) si las emociones negativas como la ansiedad y la depresión son reducidas con los esfuerzos de enfrentamiento, éstos serán juzgados como exitosos.

Si se enfrentan efectivamente las situaciones que se presentan traerá consecuencias positivas, por el contrario el enfrentamiento ineficaz puede desencadenar consecuencias tales como problemas emocionales, comportamentales, en la interacción social, en la salud y bienestar en general.

En opinión de Chapman y Mullis (1999) el poseer habilidades para lograr un enfrentamiento efectivo es crucial para la sólida formación de la personalidad y confianza entre los niños y adolescentes; ya que una baja autoestima es indicadora de que se utilizan estrategias de enfrentamiento reactivas, ya que no se tiene confianza para enfrentar las situaciones de manera directa.

De acuerdo con las investigaciones realizadas por autores como Copeland y Hess, 1995; Mates y Allison 1992 (En Navarro op. cit.) se han podido identificar las estrategias mayormente utilizadas por los adolescentes, las cuales son: el relajarse, tener confianza en sí mismo, el buen humor, la solución de problemas, revaloraciones positivas, el deporte, el apoyo de pares y la diversión.

Desafortunadamente es cada vez mayor el número de adolescentes que en lugar de enfrentar efectivamente sus problemas, les parece más sencillo evitarlos o realizar acciones que les traerán consecuencias negativas, tal como el alcoholismo, la violencia y el uso y abuso de sustancias.

En cuanto al estudio del enfrentamiento en México, el investigador que inició su estudio es Díaz-Guerrero (1965/1994) quien trata de explicar la manera en que una cultura determinada responde al estrés.

Este autor expone supuestos básicos de cómo las personas responden al estrés (Díaz-Guerrero 1972):

- I. Todos los miembros de todas las culturas manejan numerosos estresores en la vida.
- II. En todas las culturas y en todos los tiempos, las personas se interesan en la dificultad de cómo manejar el estrés.
- III. Todas las culturas en su desarrollo han llegado finalmente a lo que consideran maneras viables del general estrés del vivir.

Asimismo, dicho autor encontró una premisa sociocultural que al parecer controla las formas a través de las cuales los miembros de una sociedad se conducen ante el estrés. Planteando que culturalmente se llega a una tendencia específica, ya sea enfrentando activamente el problema (modificando al medio), o pasivamente (automodificándose) para solucionarlo.

En un estudio transcultural realizado por Díaz-Guerrero y su equipo de colaboradores (op. cit.) se observó que el mexicano se automodifica ante el estrés, es decir que enfrenta de forma pasiva los problemas, considerando esta forma como la más efectiva; mientras que los norteamericanos lo hacen activamente, al considerarlo la mejor manera de enfrentar la realidad.

En opinión de este investigador, las culturas activas deberían aceptar que para determinados problemas es adecuado actuar pasivamente; y a su vez, le parece que a las culturas pasivas les resultaría benéfico aumentar su grado de confrontación al estrés a pesar de las restricciones socio-culturales propias de su sociedad.

En el mismo trabajo, se esboza la hipótesis de que tendrían que encontrarse las diferencias entre culturas que difirieran en cuanto a su consideración de la mejor forma de manejar los estreses de la vida, elaborando así una lista de los aspectos que se deben valorar desde el punto de vista psicológico, formando así una dicotomía activo-pasiva.

Donde los manejadores activos del estrés son:

- * El conflicto,
- * La competencia,
- * La acción,
- * La agresividad,
- * La igualdad,
- * La libertad individual,
- * La oportunidad para todos,
- * La independencia,
- * La informalidad,
- * El contenido más que la forma,
- * El pragmatismo.

Asimismo, enlista los manejadores pasivos del estrés:

- * La armonía,
- * La protección,
- * La dependencia,
- * La cooperación,
- * La ociosidad,
- * Los papeles preescritos en las relaciones sociales,
- * La formalidad,
- * La forma más que el contenido,
- * La filosofía platónica.

De dicho estudio se derivó el cuestionario "Filosofía de la Vida", elaborado para reunir la información que delimitara las tendencias de modificación de las personas en una cultura en particular. Consta de cuatro factores:

1. Autoafirmación Activa (vs. Obediencia Afiliativa)
2. Control Interno Activo (vs. Control Externo Pasivo)
3. Cautela Pasiva (vs. Audacia)
4. Independencia (vs. Interdependencia)

En 1973 este instrumento fue aplicado en diversos países: México, Brasil, Italia, Estados Unidos, Japón y Yugoslavia, encontrándose diferencias significativas dependiendo la cultura, sexo y nivel socioeconómico al definir las formas de enfrentamiento al estrés (síndrome activo o pasivo). Díaz-Guerrero (1973, en Zanatta op. cit.) reporta que los hombres fueron más activos que las mujeres, encontrándose también que niños de nivel socioeconómico bajo son más pasivos que los de nivel alto.

Moss, Cronkite, Billings y Finney (1983, en Zanatta op. cit.) diseñaron diversos instrumentos sobre "Salud y Vida Cotidiana", entre ellos los "Índices de respuestas de enfrentamiento ante sucesos importantes" compuesto por 33 reactivos que se clasifican en estilo cognoscitivo activo, estilo conductual activo y estilo evitativo. En este estudio se encontraron diferencias por sexo, siendo las mujeres quienes utilizan más frecuentemente los estilos conductual activo y evitativo.

Por su parte, Góngora (2000) afirma que han existido diversos esfuerzos para clasificar las respuestas de enfrentamiento, las cuales, generalmente se presentan en una dualidad básica; problemas/emoción, actividad/pasividad, tarea/persona, aproximación/evitación.

No se ha llegado a un acuerdo para establecer con exactitud los tipos de enfrentamiento que existen, y si el enfrentamiento es un rasgo o estilo de personalidad o es un estado o proceso. Siguiendo a este autor, esta discusión es innecesaria debido a que el hecho de que el enfrentamiento es rasgo o estado depende del nivel de abstracción o especificidad de que se está hablando.

Puesto que las categorías del enfrentamiento son diferentes para los distintos investigadores, debido a las poblaciones específicas a estudiar dependiendo de su cultura y contexto, Reyes Lagunes y Góngora (1998) se dieron a la tarea de estudiar el enfrentamiento en poblaciones provenientes de diversos ecosistemas en nuestro país.

Basado en el enfoque etnopsicológico propuesto por Díaz Guerrero (1965-1994) Góngora (op. cit.) realizó un estudio donde se buscó investigar la naturaleza y prevalencia de los estilos de enfrentamiento a los problemas y su control y la relación de estos conceptos en la concepción de la cultura y la personalidad en dos ecosistemas de nuestro país.

Asimismo, este autor junto con Reyes Lagunes en 1998 construyeron la Escala Multidimensional-Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE) para medir el enfrentamiento a los problemas cotidianos validado para la población mexicana, y que evalúa tanto el enfrentamiento como rasgo de personalidad (vida) como estado, (salud, familia, pareja, amigos y escuela/trabajo); es decir, presentando situaciones en estos contextos para que las personas expresen cómo actuarían en dichas circunstancias, en otras palabras, las formas de responder ante la situación confrontada. Los factores que conforman el instrumento son los siguientes:

- **DIRECTO-REVALORATIVO:** Cuando la persona hace algo para resolver el problema, tratando de aprender o ver lo positivo de la situación.
- **EMOCIONAL NEGATIVO:** Cuando la persona expresa un sentimiento o una emoción que no lleva directamente a la solución del problema.
- **EVASIVO:** Cuando la persona evita, escapa o minimiza el problema y su solución.
- **DIRECTO:** Cuando la persona hace algo para resolver el problema.
- **REVALORATIVO:** Cuando la persona le da un sentido positivo al problema, trata de aprender de la situación o de alguna manera mejorar su percepción.

Góngora, E. (2000). El Enfrentamiento a los problemas y el papel del control: una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición. p.147-149.

El interés por el enfrentamiento a los estreses cotidianos, mostrado por los autores de esta prueba es una muestra de que además de ellos, otros psicólogos, como Taylor, Peplau y Sears (2000) se han interesado cada vez más en el hecho de que los estresores cotidianos tienen efectos acumulativos e impactantes en la salud de las personas, sin embargo los resultados de las diversas investigaciones no son concluyentes. Por esta razón, los autores de esta prueba pretendieron conformar una prueba culturalmente sensible y relevante para poder lograr resultados significativos en cuanto al enfrentamiento cotidiano de los mexicanos.

Plunkett, Radmacher y Moll-Phanara (2000, en Navarro op. cit.) dan la definición de un evento cotidiano como aquel acontecimiento que afecta a una persona o familia el cual produce estrés. Estos eventos interfieren no sólo en la vida de quien le sobrevenga, sino llega a influir en todo el ámbito familiar, como lo podría ser el fracaso escolar de un hijo, el alcoholismo del padre, etc. es decir, uno de los eventos puede desencadenar otro u otros, ya que los eventos estresantes casi nunca se presentan de manera aislada.

Hirsch (1985) a través de un estudio con adolescentes estudiantes de 12 a 18 años encontró que el apoyo social de los amigos y una vida escolar satisfactoria están asociados con la reducción de somatizaciones, conductas obsesivo-compulsivas, depresión y ansiedad. Asimismo halló que la dependencia a los distintos contextos en los que viven tales como los amigos, la familia y la escuela hace vulnerables a los adolescentes ante los cambios negativos en dichos ambientes.

Navarro (op. cit.) realizó una investigación con el objetivo de identificar los estilos de enfrentamiento más utilizados por los adolescentes y adultos jóvenes de la Ciudad de México a través de la escala EMMEE de Reyes Lagunes y Góngora (1998), misma que se utilizó en el presente estudio. Su muestra fue conformada por 112 adolescentes de 15 a 17 años y 243 adultos jóvenes de 18 a 21 años, de ambos sexos. Los datos arrojados muestran que como primera estrategia ambos grupos valoran la situación para posteriormente actuar de manera directa (estilo directo-revalorativo), en segundo lugar, utilizan un enfrentamiento emocional-negativo, y en tercer lugar se muestran estrategias evasivas.

Pearlin y Schooler (op. cit.) aseguran que lo que la gente hace o deja de hacer respecto a sus problemas puede ser la base para su bienestar, de ahí la importancia de estudiar las relaciones existentes entre los estilos de enfrentamiento utilizados por los adolescentes y su bienestar subjetivo.

Otros autores que destacan la importancia de la relación enfrentamiento-bienestar son Lazarus y Folkman (op. cit.) quienes afirman que la importancia principal del enfrentamiento es su influencia con la salud y el bienestar de las personas.

De acuerdo con los resultados de la investigación realizada por Headey y Wearing (1989) en Australia, los acontecimientos adversos/estresantes (como por ejemplo la enfermedad, el divorcio y el desempleo) tienen un impacto considerablemente mayor sobre la dimensión afecto negativo del BS, que los acontecimientos positivos/favorables en las dimensiones satisfacción vital y afecto positivo. A su vez, las estrategias instrumentales y de resolución de problemas resultaron las más efectivas a la hora de tratar las adversidades relativas al trabajo y las finanzas, la salud y las relaciones personales. Contrariamente a las expectativas, las estrategias de regulación de la afectividad fueron inefectivas, y las de

evasión y negación resultaron perjudiciales, las estrategias instrumentales parecen efectivas a la hora de minimizar el impacto de los acontecimientos adversos en el Afecto Negativo. Los mismos resultados se dan para los problemas financieros y de trabajo, de salud y de relaciones personales.

Los resultados de estas investigaciones nos han llevado a interesarnos por investigar sobre la relación de las formas en cómo los adolescentes tempranos afrontan sus estreses cotidianos y la relación que esto pueda tener con el sentir de la vida de un individuo, tanto cognoscitiva como afectivamente, esto es, su bienestar subjetivo.

BIENESTAR SUBJETIVO

*La felicidad no es una estación a donde se llega,
La felicidad es una forma de viajar.*
-Anónimo.

El Bienestar Subjetivo es un concepto relativamente nuevo, E. Diener, y Griffin (1984) declaran que apareció por primera vez en el Psychological Abstracts International en 1973 y es en 1974 cuando el concepto ingresa oficialmente como tema de estudio, ya que la revista Social Indicator Research lo comprobó con la publicación de una gran cantidad de investigaciones relacionadas con este tema. Sin embargo, sus referencias son muy antiguas, tanto como el concepto de Felicidad, que es considerado como el antecedente más importante del Bienestar Subjetivo.

El término Felicidad tiene diferentes significados. Fromm (1992) nos dice que hay dos posturas contrarias respecto a la felicidad. La primera afirma que es algo enteramente subjetivo: el afán de conseguir una cosa deseada y cuya satisfacción produce placer. La postura contraria atiende a, si la necesidad conduce al desarrollo y bienestar del hombre o lo obstaculiza y perjudica, piensa en las necesidades que se originan en la naturaleza del hombre y conducen a su desarrollo y a la realización de si mismo. En resumen, "*Seré feliz si gozo todos los placeres que desee*" o "*Seré feliz si logro lo que debo desear, puesto que quiero alcanzar un máximo de bienestar*" pp. 18.

En el lenguaje científico actual la felicidad se refiere a los diversos estados de ser, que son considerados por los individuos como "buenos"; diferentes estados mentales agradables o una actitud hacia la propia vida. Anguas (1997) define la felicidad como la evaluación global y positiva de una persona acerca de su vida en un momento dado. Por su parte, Veenhoven (1984) apunta que actualmente, la felicidad recibe otros nombres como Satisfacción con la vida y Bienestar Subjetivo.

De acuerdo con Kotzma, Stones y McNeil (1991, en Anguas op. cit.) han sido tres doctrinas las antecedentes en el estudio del bienestar subjetivo: un código normativo de conducta, uno personal y un agregado de estados afectivos.

Cumming y Henry (1961) ven al Bienestar Subjetivo como un código normativo de conducta donde para poder ser feliz hay que realizar conductas establecidas por la sociedad para que el individuo llegue a la felicidad, tomándola como sinónimo de Bienestar. En el siglo XIX se introduce el término moral en el idioma inglés identificando al bienestar con un código de conducta.

La segunda de estas doctrinas es la no-normativa o personal, es decir, el reduccionismo donde de acuerdo con E. Diener (op. cit.) se define al bienestar como un conjunto de placeres donde la persona más feliz es la que vive más momentos felices.

En cuanto al agregado de estados afectivos, se enfatiza la presencia de la experiencia emocional satisfactoria, ya sea que se esté experimentando en estos momentos de la vida o bien, que la persona esté dispuesta a experimentar emociones placenteras.

Díaz (2001) explica que también se ha estudiado al Bienestar Subjetivo basándose en el paradigma cognoscitivo, exponiendo que más que a la realidad objetiva, el hombre reacciona a la percepción que de ella tiene, comienzan a proliferar estudios que inquieren directamente en el sujeto acerca de su bienestar, y toman en consideración las expectativas, las necesidades, los reclamos de los seres humanos en sus experiencias personales y su actividad cotidiana como elementos fundamentales que intervienen en la dinámica de los contextos en que interactúan. No obstante la aceptación de estos presupuestos, las ciencias sociales impregnadas de una fuerte influencia positivista, han venido estudiando este complejo constructo, mediante métodos y técnicas que fueron diseñados para la investigación de objetos con un menor grado de complejidad, como es el caso de algunos procesos en las ciencias naturales.

De acuerdo con Anguas (op. cit.) fue a partir de la década de los 60's cuando surgió un interés en el estudio de los aspectos subjetivos y psicológicos del bienestar. Esto en las naciones occidentales, las cuales a través de la realización de encuestas masivas buscaban evaluar e incrementar el bienestar de los ciudadanos con el subsidio de los gobiernos de diferentes naciones tales como Canadá y Alemania.

Tal y como lo afirma Ostron (1969) el Bienestar Subjetivo puede concebirse como una actitud constituida por dos componentes, la cognición y el afecto. Donde la primera es referida a los aspectos racionales o intelectuales del individuo y el afecto abarca todos los aspectos emocionales. Bradburn (1969, en Anguas op. cit.) sostiene que es útil subdividir el componente afectivo en positivo y negativo.

Considerando el término bienestar como la evaluación tanto cognitiva como afectiva de la vida de una persona, los investigadores sociales (Converse y Rodgers, 1976 en Anguas op. cit.) se enfocaron en el estudio de aquellos indicadores sociales que describen la calidad de vida, donde hay dos maneras para conceptualizar la calidad o condiciones de la vida así como la experiencia en la vida a través de dos tipos de indicadores

✍ **Objetivos:** Factores de la vida social sin considerar la percepción del individuo.

✍ **Subjetivos:** Indicadores basados en la percepción de la vida del individuo.

Con base en tres aspectos E. Diener y Griffin (op.cit.) definen el Bienestar Subjetivo: -de acuerdo a criterios externos -en relación a la evaluación individual de la propia vida y, - como la preponderancia del afecto positivo sobre el afecto negativo.

Por su parte, Michalos (1985, en García 1999) propone la Teoría de las Discrepancias Múltiples, donde maneja las siguientes variables. Las que tienen un foco interno: a) las discrepancias entre lo que se tiene y lo que se quiere; b) lo que uno merece y necesita y c) lo que se tiene en referencia a lo que se tuvo. Y, por otra parte las que tienen un foco externo: a) la discrepancia entre lo que uno tiene y lo que otros tienen.

Relacionada con esta teoría, está la Teoría de la Discrepancia-Proporción (Michalos 1980, en Anguas 1997) en donde la discrepancia que se mide está dada por el nivel de aspiraciones que tiene el individuo y los logros que ha tenido, en donde las diferencias positivas traerán alto bienestar pero, posiblemente igualmente alto, que cuando la diferencia es cero.

Omodei y Wearing (1990) definen el Bienestar Subjetivo como el resultado de todos o uno de los proyectos importantes del sujeto que dan la sensación de involucramiento y satisfacción de las necesidades.

El modelo multidimensional del Bienestar propuesto por Ryff y Keyes (1995) está constituido por la combinación de las siguientes dimensiones: a) evaluaciones positivas sobre uno mismo y lo que se ha vivido; b) un sentimiento de desarrollo continuo y un desarrollo de la persona; c) la creencia de que la vida está resuelta y tiene significado; d) la posibilidad de tener relaciones de paridad con otros; e) la capacidad de manejar efectivamente la vida y el mundo que lo rodea y; f) la sensación de autodeterminación.

De acuerdo con Anguas (op. cit.) para el estudio del Bienestar Subjetivo se han seguido dos líneas de investigación: El enfoque de diferencia o proporción y el enfoque de las influencias sociales. Donde el primero indica que las actitudes acerca del Bienestar Subjetivo reflejan una diferencia o proporción entre las aspiraciones de las personas y la percepción de lo que en realidad tienen. Michalos (1980) sostiene que las aspiraciones generalmente son más altas que los logros percibidos, y a menor diferencia más alto será el Bienestar Subjetivo percibido.

Por su parte, el enfoque de las influencias sociales se refiere a explorar factores psicológicos y sociales que se esperan influyan en los sentimientos que las personas tienen sobre el Bienestar Subjetivo. Anguas (op. cit.) nos dice que entre los constructos que han recibido más atención se encuentran el estrés, el apoyo social, el control interno, externo y la ejecución de roles.

Al respecto de la medición de este constructo, se ha utilizado el diseño longitudinal, ya que de acuerdo con Stones y Kozma (1985) este método es particularmente adecuado para estudiar la estabilidad del fenómeno.

En diversos estudios la estabilidad del bienestar global ha sido investigada con relación a la edad, a niveles de rasgos de personalidad, a cambios significativos durante la vida (Costa, Zonderman, McCrae 1984) y, a cambios en los niveles de satisfacción y éxito (Stones y Kozma 1985).

De acuerdo a la opinión de Díaz (op. cit.) una persona posee un alto Bienestar Subjetivo si expresa satisfacción con su vida y frecuentes emociones positivas, y sólo infrecuentemente, emociones negativas. Si por el contrario, el individuo expresa insatisfacción con su vida y experimenta pocas emociones positivas y frecuentes negativas, su Bienestar Subjetivo se considera bajo.

Kozma, Stones y McNeil (1991, en Anguas op. cit.) basados en los resultados de su estudio realizado en la ciudad de Toronto, afirman que el bienestar subjetivo global mantiene una alta estabilidad a pesar de los cambios observados durante periodos de tiempo variables. Estos mismos autores afirman que la única manera de lograr un cambio en el Bienestar Subjetivo es modificando sus características predictoras, por lo que resulta de gran importancia identificar los predictores. Estos autores agrupan estas características indicadoras en seis categorías:

- satisfacciones subjetivas,
- características demográficas,
- involucramiento en actividades sociales y físicas,
- eventos críticos a través de la vida,
- factores ambientales y,
- factores de personalidad.

Lee, Kim y Shinn (1986, en Anguas op. cit.) llevaron a cabo una encuesta en 1982 en la ciudad de Corea utilizando instrumentos que habían sido aplicados en Estados Unidos. Lo reportado fue que los niveles de satisfacción en general fueron más bajos para las muestras Coreanas al compararlas con datos norteamericanos y se presentaron relaciones positivas entre el Bienestar Subjetivo, la educación y el ingreso.

E. Diener, M. Diener y C. Diener (1995) realizaron una investigación en 55 países poco industrializados, comunistas y occidentales como Cuba, Alemania del Este, URSS, Polonia y Yugoslavia. Ellos encontraron que el individualismo, el ingreso y el respeto de los derechos humanos son buenos predictores del Bienestar Subjetivo cuando al menos dos de ellos estén controlados. Se reporta también que las personas con altos niveles de ingresos, individualistas, que respetan los derechos humanos y que viven en países industrializados

reportan un mayor Bienestar Subjetivo que las personas de países con un bajo desarrollo industrial. Así mismo, en Japón, Estados Unidos y Francia revelan que a pesar del incremento en el ingreso experimentado por dichos países en los últimos 20 años, los reportes de Bienestar Subjetivo se han mantenido inalterables. Por otra parte, en la población norteamericana dichos reportes fueron estables en personas que habían incrementado sus ingresos y en personas que por el contrario, los habían disminuido.

En tal sentido, las investigaciones realizadas en ganadores de la lotería (Díaz op. cit.), muestran tan solo un incremento temporal de Bienestar Subjetivo relativamente corto (aproximadamente 3 semanas), brinda un importante soporte, según sus autores, a la hipótesis acerca de la poca correlación entre los ingresos y el Bienestar Subjetivo de las personas. Por su parte, en los países colectivistas, como en Cuba, al darle prioridad al grupo, generalmente existe una estructura social más segura que probablemente produzca, tanto una menor cantidad de personas muy felices, como menos sentimientos de depresión y soledad; luego, los valores tenderán a agruparse hacia el centro de la curva.

Otras investigaciones mostraron diferencias significativas entre los países en términos de cómo las normas reinantes de las distintas culturas, manejan la experiencia emocional. Díaz (op. cit.) reporta que en los países en que es bien visto socialmente el experimentar emociones positivas, los reportes de este tipo de vivencias fueron significativamente superiores; sin embargo, el no encontrar relaciones con un adecuado nivel de significación para las emociones negativas, llama a la cautela en cuanto a la interpretación de dichos datos (Suh & Diener, 1995).

De acuerdo con García (op. cit.) los estudios realizados sobre el Bienestar Subjetivo han sido efectuados, principalmente, con muestras de poblaciones individualistas como Estados Unidos, Inglaterra, etc., mientras que son muy pocos los datos de poblaciones colectivistas y menos de la población mexicana. Además, estos pocos datos, no se enfocan en una etapa tan importante del desarrollo como lo es la adolescencia temprana.

En 1997, Anguas Plata inició el estudio del Bienestar Subjetivo en México al estudiar y encontrar el significado de este constructo en nuestra población. Se halló, como la literatura de E. Diener, M. Diener y C. Diener propone, que está conformado por dos

elementos fundamentales: el cognoscitivo o satisfacción de las necesidades y, el afectivo, es decir la preponderancia de las emociones positivas sobre las negativas. A partir de los resultados obtenidos se elaboró un instrumento de medición culturalmente sensible y relevante, a través del cual se pretendió obtener una muestra representativa de conductas donde se ve reflejado el Bienestar Subjetivo de los mexicanos, posteriormente lo definió como: *“la percepción de un estado interno y positivo de homeostasis, acompañado de un tono afectivo agradable, resultado de la satisfacción de necesidades elementales y superiores del individuo”* (Anguas, 2000 p.97).

La escala construida se conforma de dos áreas: la emocional y la cognoscitiva. Dicha escala arrojó 5 factores para el área emocional:

- ⇒ Afectividad Positiva. Donde se abarcan emociones como alegría, afecto, cariño, amor, etc.
- ⇒ Afectividad Negativa. Donde se ubica la tristeza, angustia, depresión, etc.
- ⇒ Expresividad Negativa. Donde se encuentran el enojo, coraje, furia, etc.
- ⇒ Esperanza. Conformada por el optimismo y el entusiasmo.
- ⇒ Desesperanza. Conformada por la desilusión y el sufrimiento.
- ⇒ Hedonismo Emocional. Basado en el placer y la pasión.

El área cognoscitiva, por su parte, está compuesta por los siguientes factores o subescalas las cuales se refieren a la satisfacción que se tiene con:

- ⇒ Clima Familiar. Esto es, la interacción que se tiene con la familia.
- ⇒ Interacción Social Expresada. Vista de manera unidireccional, es decir, el lugar que la persona le da a sus amistades.
- ⇒ Calidad de Vida. Tanto en la educación recibida como el nivel económico de su familia.
- ⇒ Interacción Social Recibida. Lo que la persona recibe de sus amigos.

- ⇒ Logros Personales. Aquellos logros que la persona ha tenido en la vida.
- ⇒ Logros Nacionales. Situación del país en general.
- ⇒ Religión. Aspectos relacionados con la religión.

García (op. cit.) utilizando esta misma prueba en adolescentes y jóvenes mexicanos de 15 a 21 años, encontró que, en general, esta población posee un alto índice de Bienestar Subjetivo. Reporta que el sexo de los adolescentes es una variable que afecta las experiencias relacionadas con emociones hedonistas y para la interacción social, tanto la expresada como la recibida; con respecto a los afectos positivos, de acuerdo a ese estudio, son altamente experimentados tanto en frecuencia como en intensidad.

Por su parte, Laborín y Vera (2000) llevaron a cabo un estudio que buscó conocer el impacto de la satisfacción con la vida y la atribución de las consecuencias de la conducta en uno mismo, con los estilos de enfrentamiento, partiendo del supuesto de que el Bienestar Subjetivo, el locus de control y el enfrentamiento funcionan como una estructura en construcción. Compararon poblaciones con altos y bajos niveles de Bienestar Subjetivo, su locus de control y enfrentamiento en habitantes de Sonora donde los resultados confirman el papel del Bienestar Subjetivo en la percepción del control y en los estilos de enfrentamiento que la persona ocupa en las diferentes situaciones en que se encuentra; lo que comprueba que las personas que se perciben más satisfechas con su vida poseen un estilo de enfrentamiento más activo.

El Bienestar Subjetivo o felicidad ha intrigado a los pensadores a través de siglos, sin embargo, su investigación sistemática, data solo de unas 3 décadas. Puede definirse como la evaluación que las personas hacen de sus vidas, e incluye una dimensión cognoscitiva (que se refiere a la satisfacción con la vida en su totalidad o por áreas específicas) y otra afectiva (relacionada con la frecuencia e intensidad de emociones positivas y negativas).

El presente estudio se realiza siguiendo el enfoque de las influencias sociales, midiendo el Bienestar Subjetivo de los adolescentes estudiantes de secundaria en la Ciudad de México a través de la prueba elaborada por Reyes Lagunes y Anguas (1998).

METODOLOGÍA

Planteamiento del problema y preguntas de investigación.

Tal y como se deduce de los apartados antecedentes, la etapa de la adolescencia representa una época en la que el individuo es asaltado por una serie de presiones (biológicas, sociales, familiares) las cuales tiene que solucionar para que no impidan su adecuado desarrollo. Comúnmente resulta indispensable conocer cuáles son los recursos personales (Estilos de Enfrentamiento) con los que cuenta y en qué grado logra su satisfacción personal (Bienestar Subjetivo). Asimismo se pretende conocer si existe o no relación alguna entre estas dos variables.

El propósito de la presente investigación nace de la necesidad de conocer más a fondo estos dos constructos implicados en la personalidad para la población de adolescentes de la Ciudad de México, esto debido a que aunque se han hecho estudios, no se han avocado específicamente en este tipo de población, y como se mencionó con anterioridad, los que se han realizado en adolescentes han sido en países como Australia, los cuales son muy diferentes a nuestro país.

Con base en lo anterior, nos abocamos a la realización del presente estudio de carácter exploratorio y correlacional, para dar respuesta a las siguientes interrogantes.

1. ¿Cuáles serán los Estilos de Enfrentamiento prevalentes en los adolescentes tempranos de la Ciudad de México?
 - a) ¿Serán diferentes dependiendo del sexo de los individuos?
 - b) ¿Serán diferentes por el tipo de escuela en la que estudien?
 - c) ¿Serán diferentes dependiendo del grado escolar que cursen?

2. ¿Cuáles serán los aspectos cognoscitivos del Bienestar Subjetivo predominantes en los adolescentes tempranos de la Ciudad de México?
 - a) ¿Serán diferentes dependiendo del sexo de los individuos?
 - b) ¿Serán diferentes en función del tipo de escuela a la que asistan?
 - c) ¿Serán diferentes en función del grado escolar que cursen?

3. ¿Cuáles serán las dimensiones emocionales del Bienestar Subjetivo predominantes en los adolescentes tempranos de la Ciudad de México?
 - a) ¿Serán diferentes dependiendo del sexo de los individuos?
 - b) ¿Serán diferentes en función del tipo de escuela a la que asistan?
 - c) ¿Serán diferentes en función del grado escolar que cursen?

4. ¿Existirá asociación significativa entre los diferentes Estilos de Enfrentamiento y las dimensiones del Bienestar Subjetivo?. De ser así,
 - a) ¿Dependerá del sexo de los individuos?
 - b) ¿Dependerá del tipo de escuela a la que asistan?
 - c) ¿Dependerá del grado escolar que cursen?

Diseño.

Para poder dar respuesta a las preguntas de investigación recién enunciadas se decidió un diseño factorial en el que se conjugan las variables independientes de carácter atributivo sexo, grado escolar y tipo de escuela, 2 X 3 X 2.

Variables.

- Independientes de carácter atributivo.

Sexo, con dos niveles: hombre y mujer.

Tipo de escuela, con dos niveles: pública y privada.

Grado escolar, con tres niveles: 1ro, 2do, y 3er año.

- Dependientes.

Estilos de Enfrentamiento y Bienestar Subjetivo.

Definición Conceptual.

Estilos de Enfrentamiento: Todo aquello que las personas piensan, sienten o hacen ante los problemas o estresores que su medio ambiente les presenta y con el fin de conservar su bienestar como una tendencia general, y en la cual se identifica claramente la dimensión de estabilidad (rasgo), y como una tendencia específica a responder con base en la situación confrontada (estado) (Reyes Lagunes, 2000).

Bienestar Subjetivo: la percepción de un estado interno y positivo de homeostasis, acompañado de un tono afectivo agradable, resultado de la satisfacción de necesidades básicas y superiores (Anguas, 1997).

Definición Operacional.

Estilos de Enfrentamiento: Calificaciones obtenidas en la Escala Multidimensional-Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE) de Reyes Lagunes y Góngora (1998).

Bienestar Subjetivo: Calificaciones obtenidas en la prueba de Bienestar Subjetivo de Anguas y Reyes-Lagunes (1998).

Participantes.

Con base en el diseño propuesto, se seleccionaron 360 adolescentes de la Ciudad de México cursando la educación secundaria, 90 hombres y 90 mujeres estudiando en un plantel público y 90 hombres y 90 mujeres estudiantes de un plantel privado a través de un muestreo no probabilístico. Su distribución se puede observar en la Tabla 1.

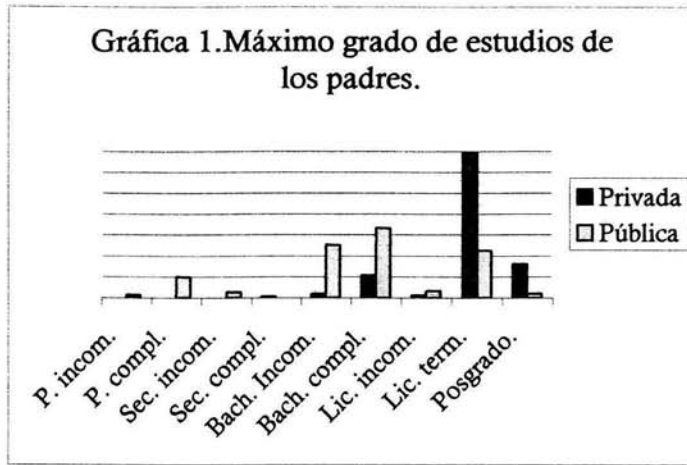
Tabla 1. Distribución de la Muestra.

Grado	Plantel Público		Plantel Privado	
	Hombres	Mujeres	Hombres	Mujeres
1°	30	30	30	30
2°	30	30	30	30
3°	30	30	30	30
Total	90	90	90	90
360	180		180	

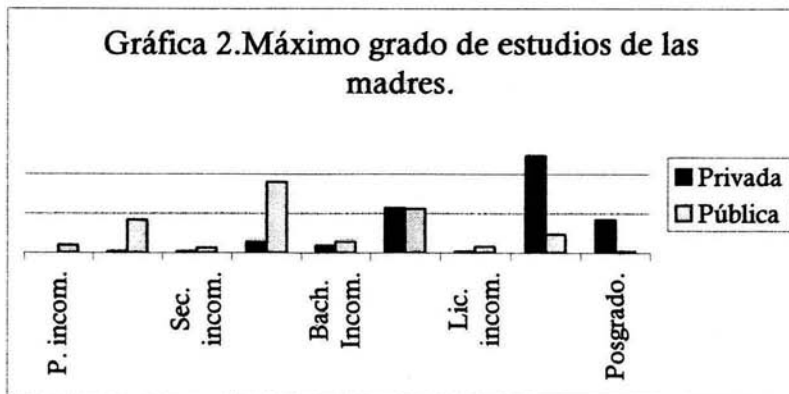
Tabla 1. Presenta la distribución de la muestra por Grado escolar, Tipo de escuela y Sexo.

Características de la muestra.

Como se muestra en la gráfica 1, la distribución por edades de los participantes quedó conformada de la siguiente manera: 37.77% de alumnos tenían 13 años, 32.5% tenían 14 años, el 14.72% contaban con 15 años, el 11.66% con 12 años, 3.05% alumnos de 16 años y sólo uno de ellos tenía la edad de 11 años.



En lo tocante al nivel de escolaridad máxima de los padres, se encontró que es más alto en los padres de alumnos de escuela privada que en los padres de los alumnos de la institución pública (ver gráfica 1). Ya que el 69.46% de los padres de estudiantes de secundaria privada cuenta con una licenciatura terminada y el 16.16% con un posgrado; mientras que, de los padres de alumnos de secundaria pública sólo el 22.51% cuentan con una licenciatura y el 1.98% con un posgrado, teniendo la mayoría de ellos el bachillerato tanto completo 33.11%, como incompleto 25.16%.



En este mismo rubro, como se puede observar en la gráfica 2, los porcentajes de la escolaridad de las madres de los alumnos tanto de escuelas privadas como públicas son menores que la de los padres, sin embargo, se mantiene la licenciatura terminada como el grado de estudios predominante en las madres de estudiantes de secundaria privada (49.39%). En cuanto a las madres de escuelas públicas, predomina el grado de secundaria incompleta (36.02%).

Asimismo, el 62.9% de los padres con hijos en escuela privada se dedica a laborar en su profesión, el 24.7% son medianos comerciantes, el 10.6% pequeños comerciantes y el 1.8% a labores de oficina. Sobre los padres de alumnos de escuela pública, el 35.6% se dedican al comercio pequeño, el 18.2% son oficinistas, el 17.4% son profesionistas, el 12.9% son obreros semi-calificados, el 9.8% son medianos comerciantes y el 6% son obreros no calificados.

En cuanto a las madres de adolescentes estudiantes en escuela privada, el 39.2% se dedican al hogar, el 36.9% son profesionistas, el 13.1% al comercio mediano, el 6.8% al comercio pequeño, el 2.8% a labores de oficina y el .12% son obreras semi-calificados. El 47.6% de las madres de alumnos de escuela pública se dedican al hogar, el 25.9% son pequeñas comerciantes, el 10% son comerciantes medianas, el 7.1% realizan labores de oficina, el 4.1% son obreras semi-calificadas, el 4.1% son profesionistas y el 1.2% restante son obreras no-calificadas.

Tipo de Estudio.

Será un estudio exploratorio y correlacional.

Instrumentos.

En la presente investigación se utilizaron dos instrumentos para realizar la medición de las dos variables estudiadas. El primero de ellos fue la Escala Multidimensional-Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE) de Reyes-Lagunes y Góngora (1998) donde se evalúa el enfrentamiento como rasgo de personalidad y como estado (formas de responder ante la situación). Está conformado por cinco estilos de enfrentamiento: directivo, revalorativo, directo-revalorativo, emocional-negativo y evasivo.

El instrumento se divide en dos partes, donde se mide el enfrentamiento como rasgo y la segunda parte lo mide como estado. La consistencia interna total del instrumento es superior al $\alpha=.85$. Consta de 6 subescalas con 18 reactivos cada una. Durante la aplicación, las subescalas se presentan aleatoriamente. Las 6 subescalas son:

- a) Cuando tengo problemas en mi vida yo... ($\alpha= .7429$), (rasgo);
- b) Cuando tengo problemas con mi salud yo... ($\alpha= .7629$), (estado);
- c) Cuando tengo problemas familiares yo... ($\alpha= .7633$), (estado);
- d) Cuando tengo problemas con mi pareja yo... ($\alpha= .7196$), (estado);
- e) Cuando tengo problemas con mis amigos yo... ($\alpha= .7619$), (estado) y
- f) Cuando tengo problemas en la escuela yo... ($\alpha= .7503$), (estado).

Para el Bienestar Subjetivo se utilizó el instrumento realizado por Anguas y Reyes-Lagunes en 1988, el cual abarca ambas dimensiones del Bienestar Subjetivo. El instrumento está dividido en dos partes. La primera referente al área de emociones y la segunda corresponde al área de cogniciones. Los factores del área de emociones son:

- a) Afectividad Positiva ($\alpha=.92$);
- b) Afectividad Negativa ($\alpha=.87$);
- c) Expresividad Negativa ($\alpha=.84$);
- d) Esperanza ($\alpha=.85$);
- e) Desesperanza ($\alpha=.82$) y,
- f) Hedonismo Emocional ($\alpha=.86$).

La confiabilidad total de esta área, que esta conformada por 30 reactivos, es igual a $\alpha = .858$ (García Campos 1999).

Los factores del área de cogniciones son:

- a) Clima familiar ($\alpha = .91$);
- b) Interacción social expresada ($\alpha = .85$);
- c) Calidad de vida ($\alpha = .82$);
- d) Interacción social recibida ($\alpha = .84$);
- e) Logros personales ($\alpha = .83$);
- f) Logros nacionales ($\alpha = .84$) y
- g) Religión ($\alpha = .82$).

La confiabilidad total de ésta área, que esta conformada por 50 reactivos es de .935. La confiabilidad total de la prueba, que consta de 80 reactivos es de .9009 (García Campos 1999).

Procedimiento.

Se aplicaron los instrumentos de forma colectiva a adolescentes de la Ciudad de México, estudiantes de 1ro., 2do., y 3er. grado de secundaria de una institución pública y una privada, de forma grupal en su salón de clases, garantizando su anonimato una vez conseguida la aceptación a participar previo permiso de las autoridades de la escuela. Posteriormente se realizó la codificación, captura y análisis estadístico de los datos.

Análisis Estadístico.

Para dar respuesta a las preguntas de investigación, los datos se analizaron estadísticamente, siendo agrupados de tres maneras diferentes: por tipo de escuela (pública o privada), por grado escolar (primero, segundo y tercero de secundaria) y por sexo (hombres y mujeres). Se realizaron los análisis de la siguiente manera:

- Análisis de frecuencias, medidas de tendencia central y dispersión para las escalas y subescalas.
- Pruebas “t” para cada factor por sexo y tipo de escuela.
- Análisis de Varianza para la variable independiente grado escolar, en su caso, análisis post-hoc Scheffé.
- Análisis de Correlaciones entre las escalas y subescalas.

RESULTADOS

A continuación se presentan los resultados obtenidos en el presente estudio, de acuerdo al orden en el cual se llevaron a cabo los análisis estadísticos comenzando con los análisis de tendencia central, para después presentar los resultados de la *t* de Student, los Análisis de Varianza y finalmente las Correlaciones. En primer lugar, se procedió a realizar medidas de tendencia central y de dispersión en cada una de las escalas que conforma el instrumento EMMEE considerando a la muestra total para conocer lo prevalente en ella. Recordando que la escala de respuesta va de 1 a 7 siendo 1=nunca y 7=siempre y teniendo como media teórica 4 (Tabla 2).

Tabla 2. Medias y desviaciones estándar obtenidas por factores en la escala de Estilos de Enfrentamiento para la muestra total.

	Directo	Revalorativo	Dir-Rev	Evasivo	Em-Neg.
Vida media= desviación estándar =			5.52 .938	4.41 1.22	4.95 1.47
Salud media= desviación estándar =	5.04 1.29	4.93 1.17		4.82 1.11	
Familia media= desviación estándar =			5.51 1.22	3.41 1.43	5.10 1.33
Pareja media= desviación estándar =			5.97 1.07	3.77 1.42	3.45 1.56
Amigos media= desviación estándar =	5.97 1.24	5.36 1.25		3.64 1.42	3.95 1.47
Escuela media= desviación estándar =			5.68 1.05	4.64 1.32	4.63 1.38

En la subescala que mide el enfrentamiento como rasgo ("Cuando tengo problemas en mi vida yo...") los adolescentes puntuaron cerca de la media teórica, con excepción del factor directo revalorativo, el cual fue superior por casi dos desviaciones estándar.

Para las demás subescalas que miden el enfrentamiento como estado, encontramos que respecto a los problemas en su salud, las medias por factor son semejantes entre sí, se presenta una desviación estándar por arriba de la media teórica para el factor directo.

Como se puede observar en la Tabla 2, los estilos de enfrentamiento predominantes al resolver los problemas familiares encontramos que el factor directo-revalorativo y el emocional negativo son los que se sitúan por encima de la media teórica, mientras que el evasivo refleja ser poco utilizado, ya que se encuentra media desviación estándar por debajo de la media teórica.

En cuanto a los problemas con la pareja, es notoria la preferencia al utilizar estrategias directo-revalorativas ya que éste factor se encuentra dos desviaciones estándar por encima de la media teórica, mientras que los puntajes en los otros dos factores de esta subescala resultan ser más de una desviación estándar por debajo de la media teórica.

En la subescala amigos para el factor directo la media se encuentra cerca de dos desviaciones estándar por arriba de la media teórica y para el factor revalorativo es una y media desviación estándar por encima de la media teórica mientras que para los dos factores restantes, es decir, evasivo y emocional negativo las medias se encuentran una desviación estándar debajo de la media teórica.

En la subescala de “problemas en la escuela” las medias reflejan que, el estilo más utilizado es el directo-revalorativo, encontrando los otros dos factores muy cercanos a la media teórica (ver Tabla 2).

Así pues, tenemos que para la muestra total de este estudio el factor que obtuvo en conjunto las medias más altas fue el directo-revalorativo en todas las subescalas, siendo el evasivo el que obtuvo las medias más bajas.

Tabla 3. Medias y desviaciones estándar obtenidas por factores en la escala de Bienestar Subjetivo para la muestra total.

Área Emocional	Frecuencia		Intensidad	
	Media / Desviación Estándar		Media / Desviación Estándar	
Afectividad Positiva	5.45	1.29	5.61	1.11
Afectividad Negativa	3.68	1.66	3.59	1.57
Exp. Negativa	4.26	1.66	4.22	1.68
Esperanza	5.22	1.51	5.44	1.42
Desesperanza	3.63	1.74	3.58	1.84
Hedonismo Em.	4.48	1.81	4.84	1.68
Área Cognoscitiva	Media /Desviación Estándar			
Clima Familiar	5.75	1.14		
Int. Social Expresada	5.92	1.05		
Calidad de Vida	6.06	.970		
Int. Social Recibida	5.82	1.09		
Logros Personales	5.87	1.01		
Logros Nacionales	4.16	1.58		
Religión	5.05	1.53		

Con respecto al instrumento aplicado para medir el Bienestar Subjetivo, en sus dos áreas (emocional y cognoscitiva) los análisis nos arrojaron los siguientes datos (ver Tabla 3):

Para el área emocional nos encontramos que la media del factor afectividad positiva tanto en la dimensión frecuencia como en intensidad son superiores por casi dos desviaciones estándar con respecto a la media teórica, y como era de esperarse, en el factor afectividad negativa para ambas dimensiones las medias se encuentran por debajo de la media teórica. Para el factor de expresividad negativa las medias se encuentran cerca de la media teórica para ambas dimensiones. En cuanto al factor esperanza, las medias se encuentran por encima de la teórica, y como era de esperarse, en el factor desesperanza éstas se encuentran por debajo de la media teórica. El último factor es el de hedonismo emocional y las medias se encuentran cercanas a la teórica para ambas dimensiones.

En cuanto al área cognoscitiva, como se puede observar en la Tabla 3, el factor clima familiar presenta una media general casi dos desviaciones estándar por encima de la teórica, la interacción social expresada por su parte, presenta una media todavía más alta que el factor anterior; para el factor calidad de vida la media fue más de dos puntos por arriba de la media teórica, mientras que la media general obtenida en el factor que mide la interacción social recibida fue similar al de la interacción social expresada.

La media obtenida para el factor de logros personales también fue bastante alta llegando casi a dos desviaciones estándar por encima de la media teórica, mientras que el factor logros nacionales obtuvo una media cercana a la teórica; el último factor de esta prueba que mide los aspectos relacionados con la religión obtuvo una desviación estándar por arriba de la media teórica (ver Tabla 3).

En resumen, los puntajes del área cognoscitiva fueron en general más altos que los del área emocional y los del área emocional que resultaron más bajos fueron en los factores de afectividad negativa y desesperanza para ambas dimensiones (intensidad y frecuencia).

Una vez obtenidas las medias por factor se corrieron pruebas t de Student para conocer si existían diferencias por sexo y tipo de escuela considerando primero estas dos variables por separado en la muestra total y después considerando sexo por tipo de escuela en ambos instrumentos.

ESTILOS DE ENFRENTAMIENTO

Prueba t de Student por sexo.

Tabla 4. Subescalas y Factores con diferencias estadísticamente significativas por sexo de acuerdo con la prueba t de Student en la escala de Estilos de Enfrentamiento.

	Medias	Desviaciones Estándar	Prueba "t"	Significancia	Grados de Libertad
Vida em_neg Hombres	18.57	5.75	4.019	.000	349
Mujeres	21.05	5.82			
Vida evasivo Hombres	16.96	4.24	2.628	.009	355
Mujeres	18.31	5.47			
Familia em_neg Hombres	19.46	5.37	3.357	.001	354
Mujeres	21.33	5.14			
Pareja em_neg Hombres	12.02	5.96	5.492	.000	353
Mujeres	15.54	6.08			
Pareja evasivo Hombres	14.38	5.49	2.394	.017	353
Mujeres	15.83	5.85			
Amigos directo Hombres	17.01	4.07	4.669	.000	333
Mujeres	18.82	3.15			
Amigos revalor Hombres	20.86	5.24	2.257	.000	351
Mujeres	22.06	4.72			
Amigos em_neg Hombres	14.80	5.81	3.282	.001	352
Mujeres	16.84	5.85			
Amigos evasivo Hombres	15.89	5.75	4.535	.000	356
Mujeres	13.23	5.33			
Escuela em_neg Hombres	17.85	5.51	2.428	.016	350
Mujeres	19.27	5.46			

Tal y como se puede observar en la Tabla 4, en la subescala vida se encontraron diferencias significativas por sexo en los factores emocional-negativo y evasivo. En el primero las mujeres reflejan sentir emociones que no llevan a la solución de los problemas, la media de los hombres está más cercana a la media teórica y la tendencia de las mujeres es más de una desviación estándar por arriba de ella. En el factor evasivo, tanto hombres como mujeres puntúan cerca de la media teórica, sin embargo las mujeres reportan ser más evasivas que los hombres en los problemas de su vida cotidiana.

En cuanto a cómo enfrentan sus problemas familiares, existen diferencias estadísticamente significativas el factor emocional-negativo mostró nuevamente en las mujeres comportamientos tales como llorar y sentirse tristes, superando por más de una desviación estándar a la media teórica, mientras los hombres se encuentran cercanos a ella.

Enfrentando los problemas de pareja nuevamente las mujeres reportan utilizar más estrategias emocionales-negativas que los varones, aunque ambos sexos puntúan por debajo de la media teórica. Comportándose de la misma manera en el factor evasivo de esta misma subescala.

Al enfrentar los problemas con los amigos, los puntajes de ambos grupos se encuentran por más de una desviación estándar superiores a la media teórica, sin embargo las mujeres muestran ser más directas mientras que los hombres reflejan ser más evasivos al puntuar más de dos desviaciones estándar por encima de la media teórica. Las mujeres tienen puntajes mayores que los hombres tanto en el factor revalorativo como en el emocional-negativo sin llegar a la media teórica en ninguno de estos dos factores.

En los problemas escolares se encontraron diferencias estadísticamente significativas para el factor emocional-negativo, donde como puede observarse en la Tabla 4, los puntajes de las mujeres superan por casi una desviación estándar los puntajes de los hombres.

En resumen, las diferencias encontradas por sexo fueron significativas en 5 de las 6 subescalas del instrumento, siendo las mujeres las que utilizan más los estilos de enfrentamiento emocional-negativo y evasivo.

Prueba t de Student por tipo de escuela.

Hasta aquí hemos conocido las diferencias por sexo para los alumnos de ambos tipos de escuelas, revisemos ahora las diferencias encontradas al dividir a la muestra por el tipo de escuela a la que asisten. Mostramos en la Tabla 5 las diferencias significativas.

Tabla 5. Subescalas y Factores con diferencias estadísticamente significativas por tipo de escuela de acuerdo con la prueba t de Student en la escala de Estilos de Enfrentamiento.

	Medias	Desviaciones Estándar	Prueba "t"	Significancia	Grados de Libertad
Salud evasivo Privada Pública	30.06 27.87	5.54 7.55	3.096	.002	321
Salud revalor Privada Pública	20.32 19.13	4.23 5.08	2.376	.018	343
Familia em_neg Privada Pública	21.85 18.96	4.76 5.50	5.304	.000	354
Familia evasivo Privada Pública	12.66 14.66	5.35 5.92	3.330	.001	354
Amigos directo Privada Pública	18.85 17.00	3.26 3.97	4.788	.000	343
Amigos em_neg Privada Pública	16.44 15.20	5.60 6.17	1.973	.049	352
Amigos reval Privada Pública	22.48 20.44	4.67 5.16	3.911	.000	351
Escuela dir_rev Privada Pública	35.13 33.11	6.25 6.29	3.017	.003	350

En la subescala vida no fueron halladas diferencias estadísticamente significativas para ninguno de sus factores.

Referente a la forma de enfrentar sus problemas de salud se encontró que los alumnos de escuela privada muestran más comportamientos de tipo evasivo al superar la media teórica por más de una desviación estándar que aquellos que estudian en el plantel público.

En el factor revalorativo también los adolescentes estudiantes de escuelas privadas puntúan una desviación estándar por encima de la media teórica, mientras que los estudiantes del plantel público también lograron casi una desviación estándar por arriba de la media teórica.

Con los problemas familiares, los adolescentes de la escuela privada reportaron utilizar más estrategias de tipo emocionales-negativas al superar por una y media desviaciones estándar la media teórica que los adolescentes provenientes de la institución pública quienes también superaron a la media teórica por casi una desviación estándar. Mientras que, los alumnos del plantel público reportaron utilizar mas estilos de tipo evasivo que los del plantel privado cuando tienen problemas en la familia, aunque los alumnos de ambos planteles puntúan por debajo de la media teórica.

En la subescala de pareja no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre los alumnos de ambos tipos de escuelas.

Para la subescala amigos, los alumnos de escuelas privadas reportan ser más directos que los de las escuelas públicas, aunque ambos las utilizan, ya que se encontró una tendencia alta a dar este tipo de respuestas en ambos tipos de alumnos, lo mismo ocurre en el factor emocional negativo y en el revalorativo.

Las diferencias encontradas en cómo los adolescentes enfrentan los problemas de la escuela, los estudiantes de plantel privado utilizan más el estilo directo-revalorativo que los que acuden al plantel público, aunque ambos superan por casi dos desviaciones estándar a la media teórica.

En general, podemos decir que las diferencias para este instrumento fueron significativas en 4 de sus 6 subescalas y dependiendo la subescala era la diferencia en los factores, sin embargo cabe hacer notar que los alumnos de escuelas publicas tienen puntajes más bajos con excepción de la subescala familia factor evasivo.

Prueba t de Student por sexo en cada tipo de escuela.

Escuela Privada.

Ahora bien, al buscar diferencias por sexo de acuerdo en los adolescentes estudiantes de secundaria privada, éstas fueron en las mismas subescalas, factores y dirección que las halladas en la muestra total (vida emocional-negativo $t=3.52$ $gl=172$, vida evasivo $t=3.18$ $gl=178$, familia emocional-negativo $t=2.54$ $gl=176$, pareja emocional-negativo $t=6.47$ $gl=167$, pareja evasivo $t=2.94$ $gl=174$, amigos revalorativo $t=2.17$ $gl=153$, amigos evasivo $t=3.46$ $gl=177$, amigos emocional-negativo $t=5.47$ $gl=177$, amigos directo $t=4.04$ $gl=132$ y escuela emocional-negativo $t=2.81$ $gl=174$) aunándose a éstas en la subescala escuela ($t=2.623$ $gl=174$) donde ambas puntuaciones superaron la media teórica hasta por dos desviaciones estándar, también las mujeres utilizan más estrategias directo-revalorativas que los hombres.

Escuela Pública.

Para los estudiantes de escuela pública se encontraron diferencias estadísticamente significativas por sexo en las siguientes subescalas y factores: vida emocional-negativo $t=2.29$ $gl=175$, amigos evasivo $t=3.008$ $gl=177$, amigos directo $t=2.93$ $gl=178$ y familia emocional-negativo $t=2.403$ $gl=176$, coincidiendo con los reportados anteriormente para la muestra total en que las mujeres puntúan por encima de los hombres.

BIENESTAR SUBJETIVO

Al analizar los datos arrojados por el instrumento que mide el Bienestar Subjetivo tanto en su área emocional (en sus dos dimensiones: intensidad y frecuencia) como su área cognoscitiva a través de la prueba t de Student para muestras independientes se encontraron los siguientes resultados.

Prueba t de Student por sexo.

Área Emocional.

Tabla 6. Factores del área emocional con diferencias estadísticamente significativas por sexo de acuerdo con la prueba t de Student en la escala de Bienestar Subjetivo.

	Medias	Desviaciones Estándar	Prueba "t"	Sig.	Grados de Libertad
Afectividad Neg. frecuencia.					
H o m b r e s	10.02	4.84	3.999	.001	357
M u j e r e s	12.09	4.94			
Afectividad Neg. intensidad					
H o m b r e s	13.42	6.15	2.905	.004	350
M u j e r e s	15.35	6.32			
Desesperanza frecuencia					
H o m b r e s	6.62	3.42	3.440	.001	349
M u j e r e s	7.88	3.44			
Desesperanza intensidad					
H o m b r e s	6.06	3.66	2.872	.004	349
M u j e r e s	7.72	3.63			
Hedonismo intensidad					
H o m b r e s	10.46	2.99	4.406	.000	354
M u j e r e s	8.93	3.53			

Se encontraron diferencias por sexo para la muestra total en el factor afectividad negativa, tanto en la dimensión de frecuencia como en la de intensidad donde las mujeres reportan puntuaciones mayores, estando cerca de la media teórica.

En el factor desesperanza para ambas dimensiones también hubo mayores puntuaciones por parte de las mujeres, aunque todos éstos se encontraron por debajo de la media teórica.

El último factor del área emocional es el hedonismo, y en éste sólo se encontraron diferencias, donde los hombres reportan sentirlo con más intensidad superando por más de una desviación estándar a la media teórica.

Área Cognoscitiva.

Para el área cognoscitiva del Bienestar Subjetivo, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre hombres y mujeres.

Al buscar diferencias entre grupos a través de la prueba t de Student de acuerdo al tipo de escuela a la que asisten los adolescentes, encontramos los siguientes resultados.

Prueba t de Student por tipo de escuela.

Área Emocional.

Tabla 7. Factores del área emocional con diferencias estadísticamente significativas por tipo de escuela, de acuerdo con la prueba t de Student en la escala de Bienestar Subjetivo.

	Medias	Desviaciones Estándar	Prueba "t"	Sig	Grados de Libertad
Afectividad Pos. frecuencia					
Privada	31.94	8.12	5.570	.000	313
Pública	33.54	7.37			
Afectividad Pos. intensidad					
Privada	34.86	6.30	3.225	.001	344
Pública	32.57	6.88			
Afectividad Neg. frecuencia					
Privada	10.02	4.84	3.487	.001	357
Pública	12.09	4.94			
Esperanza frecuencia					
Privada	10.25	3.01	4.935	.000	357
Pública	10.64	3.03			
Desesperanza frecuencia					
Privada	6.62	3.42	2.804	.005	349
Pública	7.88	3.44			

Para el factor de afectividad positiva, tanto en la frecuencia como en la intensidad en los adolescentes que acuden a escuelas privadas se observan emociones tales como la alegría, el cariño y el amor más frecuentemente y con mayor intensidad que en los alumnos de escuelas públicas, encontrándose aquí los puntajes entre una y dos desviaciones estándar por encima de la media teórica.

En lo que respecta a la frecuencia con que se sienten las emociones negativas, los datos sostienen que los adolescentes de secundarias públicas prevalecen sobre los de las privadas, donde nuevamente ambas medias se encuentran por debajo de la media teórica.

Los alumnos de escuelas privadas reportan sentir esperanza así como optimismo con más frecuencia que los de escuelas públicas, obteniendo puntajes de una y media desviación estándar, así que, los alumnos de escuelas públicas reportan sentir más frecuentemente que los de escuelas privadas emociones relacionadas con la desesperanza, tales como desilusión y sufrimiento, sin embargo ambos tipos de alumnos puntuaron por debajo de la media teórica.

Área Cognoscitiva.

Tabla 8. Factores del área de cogniciones con diferencias estadísticamente significativas por tipo de escuela, de acuerdo con la prueba t de Student en la escala de Bienestar Subjetivo.

	Medias	Desviaciones Estándar	Prueba "t"	Sig	Grados de Libertad
Clima Familiar					
Privada	53.83	9.82	3.796		344
Pública	49.71	10.3		.000	
Interacción Social Exp.					
Privada	31.21	4.38	5.833	.000	327
Pública	28.06	5.65			
Calidad de Vida					
Privada	44.71	5.62	6.437	.000	329
Pública	40.28	7.13			
Interacción Social Rec.					
Privada	30.32	5.14	4.297	.000	352
Pública	27.89	5.51			
Logros Personales					
Privada	36.90	5.77	5.186	.000	347
Pública	33.65	5.91			
Logros Nacionales					
Privada	15.53	6.32	3.461	.001	351
Pública	17.82	6.14			

Se encontraron diferencias significativas al aplicar la t de Student por tipo de escuela para seis de los siete factores que conforman el área cognoscitiva de la escala. En cinco de estos (exceptuando el factor de logros nacionales) los alumnos de instituciones privadas presentan puntajes mayores que los de instituciones públicas. La comparación de medias para el factor de clima familiar obtuvo puntajes cercanos a dos desviaciones estándar por encima de la media teórica. Para el factor de interacción social expresada, ambas medias fueron altas superando las dos desviaciones estándar, siendo mayor la correspondiente a los alumnos de escuelas privadas.

Para el factor calidad de vida, donde prevalecen nuevamente los alumnos de escuela privada; en el factor de interacción social recibida las medias son superiores a la media teórica.

Para el factor de logros personales se repite la tendencia de los alumnos de institución privada a puntuar más alto que los de institución pública, obteniendo puntajes superiores por dos desviaciones estándar a la media teórica y, en el de logros nacionales las medias son cercanas a la media teórica.

En resumen, las diferencias fueron estadísticamente significativas en el área emocional en los factores afectividad positiva (frecuencia e intensidad), afectividad negativa (frecuencia), esperanza (frecuencia) y desesperanza (frecuencia); para el área de cogniciones las diferencias fueron en 6 de los siete factores que conforman esta área. Siendo los alumnos de escuelas privadas quienes puntuaron más alto en ambas áreas del instrumento.

Prueba t de Student por sexo y tipo de escuela.

Escuela Privada (Área Emocional).

Al separar la muestra de la escuela privada por sexo, nos encontramos diferencias estadísticamente significativas para los factores de afectividad negativa ($t=3.225$ $gl=178$) siendo las medias de ambos grupos inferiores a la teórica (hombres: media=13.66, desviación estándar=6.45 mujeres: media=15.35 desviación estándar=6.94) y desesperanza ($t=3.129$ $gl=176$) siendo la media de los hombres todavía más baja que la del factor anterior (hombres: media=6.62 desviación estándar=3.42, mujeres: media=7.88, desviación estándar=3.44) en la dimensión de frecuencia. Por su parte, para la dimensión intensidad sólo hubo diferencias para el factor hedonismo, donde tanto hombres (media=10.46, desviación estándar=3.13) como mujeres (media=8.93 desviación estándar=3.53) obtuvieron una desviación estándar por encima de la media teórica.

Escuela Privada (Área cognoscitiva).

Para los alumnos de este tipo de escuela en el área cognoscitiva del Bienestar Subjetivo sólo existieron diferencias estadísticamente significativas para uno de sus factores, el de Interacción Social Expresada donde los puntajes superan en más de dos desviaciones estándar a la media teórica (hombres: media =30.24 desviación estándar =4.61 mujeres: media =32.15 desviación estándar =3.95) obteniendo una $t=2.947$ $gl=173$.

Escuela Pública (Ambas Áreas).

Al separar la muestra de la escuela pública por sexo no se encontraron diferencias estadísticamente significativas en ninguna de las dos dimensiones del área emocional ni en su área cognoscitiva.

ANOVA por grado escolar.

A través de los análisis anteriormente explicados hemos podido conocer la asociación existente de los distintos Estilos de Enfrentamiento a problemas cotidianos y los componentes del Bienestar Subjetivo con relación al sexo y tipo de escuela a la que asisten, así que para conocer si existe asociación significativa o no en función de la variable independiente grado escolar se realizó un análisis de varianza, donde se buscó la comparación entre grupos por cada instrumento dependiendo del grado escolar que cursaban al momento de la aplicación de los instrumentos.

A continuación se presentan los resultados del análisis de varianza, sin embargo es importante remarcar que al probar las diferencias por medio del estadístico post-hoc Scheffé no se encontraron diferencias estadísticamente significativas entre grupos para ninguna de las variables de ambas escalas en todos sus factores.

Estilos de Enfrentamiento

Encontrando en primer lugar diferencias entre grupos para la Escala de Enfrentamiento en las siguientes subescalas: vida en su factor evasivo ($F=_{2/356}5.25, p=.006$).

Tabla 9. Factores de la subescala Vida

		Media	Desv. Standart.	F	Sig.
Vida Directo- Revalorativo.	Primero de secundaria	44.51	7.54	0.18	0.84
	Segundo de secundaria	43.94	7.25		
	Tercero de secundaria	44.10	7.77		
	Total	44.18	7.51		
Vida Emocional- Negativo	Primero de secundaria	20.30	5.40	1.21	0.30
	Segundo de secundaria	20.00	5.84		
	Tercero de secundaria	19.14	6.44		
	Total	19.81	5.91		
Vida Evasivo	Primero de secundaria	18.67	4.66	5.26	0.01
	Segundo de secundaria	17.65	4.51		
	Tercero de secundaria	16.63	5.31		
	Total	17.64	4.90		

En la subescala escuela en dos de sus factores: directo-revalorativo ($F=_{2/351}3.36$, $p=.036$) y evasivo ($F=_{2/358}.372$, $p=.025$).

Tabla 11. Factores de la subescala Escuela.

Escuela Directo- Revalorativo	Primero de secundaria	34.77	7.05	3.36	0.04
	Segundo de secundaria	34.74	6.11		
	Tercero de secundaria	32.92	5.70		
	Total	34.13	6.34		
Escuela Emocional- Negativo	Primero de secundaria	19.35	5.68	1.85	0.16
	Segundo de secundaria	18.30	5.01		
	Tercero de secundaria	18.04	5.82		
	Total	18.56	5.53		
Escuela Evasivo	Primero de secundaria	19.52	5.17	3.72	0.03
	Segundo de secundaria	18.53	4.40		
	Tercero de secundaria	17.67	6.07		
	Total	18.57	5.30		

Para la subescala familia para sus factores directo-revalorativo ($F=_{2/354}4.26$, $p=.015$) y emocional-negativo ($F=_{2/355}5.24$, $p=.006$).

Tabla 12. Factores de la subescala Familia.

Familia Directo-Revalorativo	Primero de secundaria	46.03	9.41	4.26	0.01
	Segundo de secundaria	43.92	9.28		
	Tercero de secundaria	42.35	10.43		
	Total	44.08	9.81		
Familia Emocional-Negativo	Primero de secundaria	20.83	5.01	5.25	0.01
	Segundo de secundaria	21.26	4.67		
	Tercero de secundaria	19.17	6.04		
	Total	20.41	5.34		
Familia Evasivo	Primero de secundaria	12.74	5.58	2.53	0.08
	Segundo de secundaria	13.90	5.51		
	Tercero de secundaria	14.36	6.02		
	Total	13.67	5.73		

Para la subescala salud en sus factores evasivo ($F=_{2/350}8.92$, $p=.000$), y revalorativo ($F=_{2/352}8.39$, $p=.000$) y evasivo

Tabla 13. Factores de la subescala Salud

Salud Evasivo	Primero de secundaria	30.71	5.89	8.93	0.00
	Segundo de secundaria	29.12	5.99		
	Tercero de secundaria	27.09	7.65		
	Total	28.97	6.71		
Salud Revalorativo	Primero de secundaria	21.03	4.45	8.40	0.00
	Segundo de secundaria	19.59	4.64		
	Tercero de secundaria	18.57	4.76		
	Total	19.72	4.72		
Salud Directo	Primero de secundaria	20.41	5.67	0.49	0.61
	Segundo de secundaria	20.30	4.93		
	Tercero de secundaria	19.78	4.95		
	Total	20.16	5.19		

Bienestar Subjetivo (Emociones –frecuencia - y Cogniciones).

En el instrumento Bienestar Subjetivo, las diferencias encontradas en el área emocional sólo fueron en la dimensión frecuencia: Afectividad Positiva-frecuencia ($F=_{2/345}13.74$, $p=.000$); Afectividad Negativa-frecuencia ($F=_{2/358}7.122$, $p=.000$); Esperanza-frecuencia ($F=_{2/359}10.60$, $p=.000$) y Desesperanza-frecuencia ($F=_{2/350}5.74$, $p=.000$).

Tabla 15. Factores de Dimensión Emociones.

		Media	Desv. Standart.	F	Sig.
Afec. Pos. Fca.	Primero de secundaria	33.42	7.40	13.74	0.00
	Segundo de secundaria	34.94	5.68		
	Tercero de secundaria	29.99	9.05		
	Total	32.75	7.78		
Afec. Neg. Fca.	Primero de secundaria	10.29	5.03	7.12	0.00
	Segundo de secundaria	10.46	4.83		
	Tercero de secundaria	12.44	4.88		
	Total	11.06	5.00		
Esperanza Fca.	Primero de secundaria	11.08	2.83	10.60	0.00
	Segundo de secundaria	10.82	2.67		
	Tercero de secundaria	9.45	3.31		
	Total	10.45	3.03		
Desesperanza Fca.	Primero de secundaria	6.81	3.46	5.74	0.00
	Segundo de secundaria	6.82	3.47		
	Tercero de secundaria	8.13	3.38		
	Total	7.26	3.49		

Por su parte, para el área cognoscitiva se encontraron diferencias sólo en el factor de Logros Nacionales ($F=_{2/352}9.83$, $p=.000$).

Tabla 17. Factor Logros Nacionales de Dimensión Cogniciones.

		Media	Desv. Standart.	F	Sig.
Logros Nacionales.	Segundo de secundaria	36.31	5.26	9.83	0.00
	Tercero de secundaria	34.59	6.30		
	Total	35.26	6.06		
	Primero de secundaria	18.46	5.75		

Correlaciones.

Para finalizar los análisis estadísticos, se realizaron correlaciones de Pearson para todos los factores de ambas pruebas. Esto con el fin de averiguar si existe o no alguna relación entre los diversos estilos de enfrentamiento y las dimensiones del Bienestar Subjetivo. Todas las correlaciones son significativas al .05.

Correlaciones entre los factores de la escala de Estilos de Enfrentamiento.

Como se puede observar en la tabla 18, La subescala vida en el factor emocional negativo se asoció moderadamente con las subescalas amigos, escuela, familia y pareja para el factor emocional-negativo.

Para el factor evasivo de la subescala vida se obtuvieron 2 correlaciones moderadas, en el factor evasivo de las subescalas escuela y pareja.

La subescala salud en su factor directo-revalorativo, se asocia moderadamente con las subescalas escuela y familia en el factor directo-revalorativo.

En la subescala amigos para el factor revalorativo se asoció moderadamente con la subescala amigos en su factor directo, así como en el factor directo-revalorativo para las subescalas familia y escuela.

En esta misma subescala para el factor evasivo no se encontraron correlaciones significativas. Por su parte, en esta misma subescala y para el factor emocional-negativo se hallaron correlaciones con este mismo factor en las subescalas escuela y pareja.

Por su parte, para la subescala escuela sólo se encontró correlación en uno de sus factores, el directo-revalorativo con la subescala familia (.559) en este mismo factor.

Tabla 18. Correlaciones entre subescalas y factores del instrumento de enfrentamiento a los problemas cotidianos.

	Vida dir-rev.	Vida em-neg.	Vida ev.	Amig rev.	Amig em-neg.	Amig dir.	Esc dir-rev.
Vida ev. r= p=		.513 .000					
Amig em-neg. r= p=		.584 .000					
Amig dir. r= p=				.571 .000			
Escu dir-rev r= p=	.551 .000			.657 .000		.579 .000	
Escu em-neg. r= p=		.644 .000			.500 .000		
Escu ev. r= p=			.518 .000				
Fam dir-rev. r= p=	.604 .000			.516 .000			.559 .000
Fam em-neg. r= p=		.583 .000					
Pareja em-neg. r= p=		.528 .000			.539 .000		
Pareja ev. r= p=			.505 .000				

Correlaciones entre los factores de la escala de Bienestar Subjetivo.

En la Tabla 19 se observan las correlaciones entre los factores tanto del área emocional como la cognitiva del instrumento para medir bienestar subjetivo.

Para el área de emociones, en el factor Afectividad Positiva existieron correlaciones significativas en ambas dimensiones.

La dimensión frecuencia se asocia moderadamente con su dimensión intensidad, así como con el factor Esperanza-frecuencia.

Por su parte, la afectividad Positiva en su dimensión de intensidad se encuentra significativamente relacionada con el factor del área cognitiva Logros Personales.

El factor Afectividad Negativa frecuencia obtuvo dos correlaciones moderadas, éstas fueron con el factor Afectividad Negativa intensidad y con el factor Desesperanza frecuencia.

Para el factor Afectividad Negativa en su dimensión intensidad se obtuvieron 2 correlaciones moderadas, asociándose moderadamente con el factor Expresividad Negativa en su dimensión intensidad y con el factor Desesperanza intensidad.

En el factor Expresividad Negativa frecuencia se presentó 1 correlación moderada en este mismo factor en su dimensión intensidad.

Para el factor Esperanza, en las dimensiones de emociones y cogniciones, todas las correlaciones resultaron ser débiles exceptuando la asociación entre sus dos dimensiones. Ocurriendo lo mismo en el factor Desesperanza.

Tabla 19. Correlaciones entre los factores del instrumento Bienestar Subjetivo

	Af. po. Fr.	Af. po. Int.	Af. neg. Fr.	Af. neg. Int.	Ex. neg. Fr.	Espe. Fr.	Deses. Fr.	Hedo. Fr.	Clim. Fam.	I. S. Exp.	Cal. vida.
Af. po. Int.											
r=	.523										
p=	.000										
Af. neg. Int.											
r=		.616									
p=		.000									
Ex. neg. Int.											
r=			.543		.688						
p=			.000		.000						
Espe. Fr.											
r=											
p=											
Espe. Int.											
r=						.517					
p=						.000					
Deses. Fr.											
r=			.649		.512						
p=			.000		.000						
Deses. Int.											
r=				.588			.656				
p=				.000			.000				
Hedo. Int.											
r=								.635			
p=								.000			
I. S. Exp.											
r=									.601		
p=									.000		
Cal. Vida.											
r=		.533							.747	.666	
p=		.000							.000	.000	
I. S. Rec.											
r=									.636	.706	.654
p=									.000	.000	.000
L. Pers.											
r=									.710	.646	.749
p=									.000	.000	.000

Correlaciones entre los factores de ambas escalas.

En la Tabla 20 se encuentran las correlaciones entre los factores de las pruebas de Estilos de Enfrentamiento y Bienestar Subjetivo. Encontrándose asociaciones débiles y moderadas las cuales se describen a continuación.

La subescala vida en su factor emocional-negativo se asocia moderadamente con el factor Afectividad Negativa en su dimensión de intensidad.

En la subescala Amigos factor directos se encontraron dos correlaciones moderadas, éstas para los factores del área cognoscitiva del Bienestar Subjetivo Clima Familiar y Logros Personales.

De las asociaciones encontradas para la subescala familia sólo resulto ser moderada la relación del factor directo-revalorativo con el área cognoscitiva del Bienestar Subjetivo Clima Familiar.

Para la subescala Escuela en su factor directo-revalorativo fueron encontradas tres asociaciones significativas con los factores Interacción Social Expresada, Calidad de Vida y Logros Personales.

En la subescala pareja la única asociación moderada resultante en el factor emocional-negativo es con el factor perteneciente al área emocional del Bienestar Subjetivo Afectividad Negativa en su dimensión intensidad.

Para la subescala salud todas las correlaciones halladas son débiles las cuales no superan el .250.

Tabla 20. Correlaciones más importantes entre los factores del instrumento Bienestar Subjetivo y Enfrentamiento a los problemas.

	Af.po. Int.	Af.neg Int.	Clim. Fam.	I. S. Exp.	Cal. vida.	Log. Pers.
Vida em-neg. r= p=		.429 .000				
Amig dir. r= p=	.323 .000		.272 .000	.511 .000	.374 .000	.401 .000
Escu dir-rev r= p=	.362 .000		.307 .000	.427 .000	.409 .000	.403 .000
Fam dir-rev. r= p=	.370 .000		.409 .000	.361 .000	.332 .000	.343 .000
Par. ev. r= p=		.250 .000			-.124 .022	

DISCUSIÓN

La adolescencia representa una época en la que las personas son sorprendidas por una serie de presiones de todo tipo: biológicas, sociales, familiares, etc. Comúnmente resulta indispensable conocer cuáles son los recursos personales (Estilos de Enfrentamiento) con los que se cuenta y en qué grado logra su satisfacción personal (Bienestar Subjetivo). De ahí la importancia en la realización de la presente investigación, ya que al conocer como se presentan estos constructos en los adolescentes se podrán implementar intervenciones (talleres, cine-debate, modelos de intervención, entre otros) con el fin de ayudarles a superar con éxito esta etapa donde se lleva a cabo la búsqueda de la identidad, para así lograr un óptimo y exitoso desarrollo hacia la madurez; enfrentando con estrategias eficaces los problemas que se les presentan en la vida cotidiana.

Igualmente se pretende conocer en la población de adolescentes tempranos de la Ciudad de México si existe o no relación entre estas dos variables de la personalidad, ya que el propósito de la presente investigación nace de la necesidad de conocer más a fondo estos dos constructos tan importantes en la personalidad, esto debido a que, aunque se han hecho estudios, no se han avocado específicamente en este tipo de población.

Coincidiendo con Lazarus y Folkman (1984) quienes indican que la vulnerabilidad ante las respuestas a acontecimientos estresantes es muy variable, ya que lo que nos puede estresar en un momento, puede no hacerlo en otro y, de acuerdo con los datos obtenidos en la presente investigación se puede afirmar que los adolescentes tempranos de la Ciudad de México que conformaron la muestra, utilizan diversos estilos para enfrentar sus problemas cotidianos dependiendo de la situación en la que se encuentren, sin embargo hay estilos que utilizan predominantemente, independientemente de la situación en que se encuentren como son el directo, el revalorativo y el directo-revalorativo.

En general, los estilos de Enfrentamiento mayormente utilizados por los adolescentes tempranos de acuerdo a los datos obtenidos son: el directo y el directo-revalorativo; es decir, que hacen algo para resolver la situación así como tratan de encontrar el lado positivo y aprender de las circunstancias siendo el tipo evitativo el que menos utilizan. Al preferir la utilización de estilos de tipo directo, revalorativo y directo-revalorativo nos damos cuenta que los adolescentes de la muestra ya han adquirido la capacidad cognoscitiva de reflexionar sobre lo que piensan y aprendido a examinar y modificar intencionalmente su pensamiento al volverse reflexivos y ensimismados poniendo todo en tela de juicio (Piaget 1952 en Papalia y Wendkos, 1997). Esto puede ser debido a que si el adolescente, ha tenido éxito anteriormente para solucionar el problema utilizando cierto estilo de enfrentamiento, repetirá el mismo cuando se presente ante situaciones similares.

Estudios realizados en nuestra ciudad con adolescentes y adultos jóvenes como el de Navarro (2001), quien al investigar los estilos de enfrentamiento más utilizados por éstos, a través del mismo instrumento encontró que ambos grupos prefieren utilizar estilos de enfrentamiento de tipo directo-revalorativo, en segundo lugar utilizan un enfrentamiento emocional-negativo, y en tercer lugar se muestran estilos evasivos.

Nuestros resultados corroboran los obtenidos por Navarro (op. cit.) al ser el directo-revalorativo el estilo de enfrentamiento más utilizado por esta población; sin embargo, se difiere al respecto de la utilización del enfrentamiento de tipo emocional-negativo y el evasivo.

Específicamente en la escala que mide el enfrentamiento como rasgo (Cuando tengo problemas en mi vida yo...) los adolescentes reportaron utilizar en mayor medida estilos de tipo directo-revalorativo al puntuar alto en reactivos como *Los enfrento y Trato de encontrarles lo positivo*.

Al resolver los problemas de salud el estilo más utilizado es el directo, al realizar conductas tales como alimentarse bien y acudir al médico, seguido del revalorativo, esto cuando ven lo positivo o se dan cuenta de lo importante que es gozar de buena salud.

Para la familia, nuevamente, el más utilizado es el directo-revalorativo aunque en la familia también se utiliza mucho el emocional-negativo; esto es, por ejemplo, que prefieren sentirse mejor desahogándose al llorar que realizar comportamientos que lleven a la solución del problema; lo cual siguiendo a Papalia y Wendkoos (1997) significa que no tienen un enfrentamiento efectivo y esto les puede traer secuelas a largo plazo, tanto físicas como emocionales.

Podemos observar que las respuestas a la subescala familia reflejan que los adolescentes utilizan, en mayor medida, comportamientos asociados a los factores directo-revalorativo, (hacer algo para resolver el problema y aprender de la situación) y emocional-negativo (no solucionar los problemas al comportarse de manera emocional).

Combinando así en la familia, actitudes como procurar aclarar los problemas y, analizarlos para solucionarlos, con angustiarse y expresar su coraje. Esto debido a que los adolescentes, en ocasiones, no saben cuando actuar como niños y cuando como adultos ya que biológicamente lo son, pero socialmente y en la familia no se le considera así.

Para enfrentar los problemas de pareja, el estilo más utilizado por los adolescentes es el directo-revalorativo, al preferir analizar la situación y tratan de llegar a un acuerdo buscando la reconciliación. Concordando con Havigurst (1953 en Hurlock, 1970) al encontrarse interesados en personas del sexo opuesto, los adolescentes tienen la necesidad de pertenecer a un grupo para estar cerca de ellas y compartir actividades, por lo que cuando se presentan problemas buscan llegar a un acuerdo y lograr la reconciliación.

Con los amigos, los estilos más utilizados son el directo y el revalorativo, mostrando así, la utilización de un enfrentamiento enfocado al problema (Lazarus y Folkman, op. cit.) esto, al considerar los costos y beneficios, encontrar soluciones alternativas y aprender de los problemas. La razón de que utilicen este tipo de enfrentamiento con sus amigos puede deberse a que el grupo influye de manera significativa en el adolescente (Havigurst 1953 en Hurlock, op. cit.) ya que conforme el adolescente se aleja de su familia y su casa, va reemplazándolo por la seguridad en las relaciones sociales con sus compañeros, el que en su casa lo tratan como niño y con sus amigos se encuentra en las mismas condiciones que los

demás, el que para divertirse y compartir actividades, necesita pertenecer a un grupo así que tiene que resolver sus problemas y aprender de ellos para no ser sacado de él.

Para la subescala que mide el enfrentamiento a los problemas en la escuela nuevamente el factor prevaleciente es el directo-revalorativo, al realizar conductas como considerar diversas opciones de solución y verles las ventajas seguido por el factor evasivo “no pensar en ellos”.

Lo anterior es apoyado por Hirsch (1985) quien, a través de un estudio realizado en Estados Unidos con adolescentes estudiantes de 12 a 18 años, encontró que la dependencia a los distintos contextos en los que viven tales como los amigos, la familia y la escuela hace vulnerables a los adolescentes ante los cambios negativos en dichos ambientes. Siendo ésta, una de las razones para que los adolescentes de la muestra reporten utilizar los estilos emocional-negativo y evasivo en estas subescalas al tener actitudes como expresar su coraje, llorar, dormir para no pensar en ello, actuar como si nada pasara, etc.

Por lo que respecta a las diferencias en los Estilos de Enfrentamiento tomando en consideración el sexo de los adolescentes de la muestra total, encontramos que al enfrentar diversos problemas en su vida, las mujeres utilizar los estilos emocional-negativo y evasivo con mayor frecuencia que los hombres. Lo que apoya los resultados de Moss, Cronkite, Billings y Finney (1983 en Zanatta, 2001) quienes al aplicar su instrumento “Salud y Vida Cotidiana” encontraron diferencias por sexo, al ser las mujeres quienes utilizan más frecuentemente los estilos conductual activo y evitativo.

En cuanto al Enfrentamiento a los problemas familiares, las mujeres son quienes tienden a realizar con más frecuencia comportamientos como llorar o deprimirse. Lo que explica que éstas sean también quienes con los amigos utilicen el estilo revalorativo ya que, como lo plantea Havigurst (1953 en Hurlock, op. cit.), conforme el adolescente se aleja de su familia y su casa reemplaza a éstos por la seguridad de las relaciones sociales con sus compañeros.

Cuando los adolescentes tienen problemas con su pareja, no utilizan predominantemente, estilos de tipo emocional-negativo y evasivo. Sin embargo, sí fueron encontradas diferencias en estos factores de acuerdo al sexo que, como era de esperarse en

una cultura colectivista como la nuestra, las mujeres muestran tener más comportamientos de este tipo que los varones; no sólo en esta subescala, sino como se ha podido evidenciar, aunque no son los estilos prevalecientes en la muestra, ellas son quienes los utilizan con mayor frecuencia.

Aunque existe, la diferencia en el uso de estilos de tipo revalorativo para resolver los problemas con sus amigos, ésta no es grande, utilizándolas un poco más las mujeres que los hombres ya que, para ellos, es importante llevarse bien con sus compañeros y compartir actividades. Sucede lo mismo para el caso del estilo directo en esta misma situación. Entonces se puede afirmar que, dentro del desarrollo social encontramos diferencias entre sexos, siendo las mujeres quienes actúan de manera más directa específicamente cuando tienen problemas con sus amigos, al platicar con ellos, procurar aclarar la situación y tratar de resolver las diferencias. En contraste, los hombres prefieren tomar actitudes de tipo evasivo como no hablar del asunto y pensar en otras cosas.

Al enfrentar los problemas escolares, las mujeres emplean con más frecuencia estilos de tipo emocional-negativo, tales como enojarse o deprimirse. Ya que la vida del estudiante de secundaria o preparatoria implica esta cercanía con sus pares intensifica la necesidad de unirse a sus actividades obteniendo una satisfacción; como afirma Havigurst (1953 en Hurlock, op. cit.), si el adolescente no viviera en un ambiente escolar no encontraría tan importante la existencia de estos grupos y, no buscaría unirse a ellos. Con base en lo anterior, es lógico que si las mujeres responden a situaciones con la familia de una manera emocional-negativa lo harán así también en los problemas escolares (académicos) como con los adultos (sociales) ya que, es bien sabido que, los adultos cercanos a los adolescentes (padres y maestros) ejercen una presión social sobre ellos al regañarlos o castigarlos frecuentemente con el fin de que se conviertan en personas "buenas" y "trabajadoras" (Hurlock 1980; Morris 1997).

**ESTA TESIS NO SALE
DE LA BIBLIOTECA**

Ahora bien, las diferencias en los Estilos de Enfrentamiento de los adolescentes que conforman la muestra de acuerdo al tipo de escuela donde estudian nos muestran que:

Al enfrentar los problemas de salud no existieron diferencias de acuerdo al sexo de los adolescentes; sin embargo, sí existieron diferencias respecto al tipo de escuela a la que asisten. Los estudiantes de la institución privada utilizan estilos de enfrentamiento de tipos evasivo como tratar de dormir y revalorativo, en mayor medida, que los de la institución pública.

Al enfrentar los problemas de tipo familiar, los adolescentes recurren a las estrategias de tipo emocional-negativo, aunque los de escuelas privadas son quienes más las utilizan. Mientras que, los de la institución pública suelen utilizar más frecuentemente estrategias de tipo evasivas. Lo que puede estar relacionado a el que en esta etapa se busca la identidad con el grupo de iguales, como lo explica Havigurst (1953 en Hurlock, op. cit.) en su casa todavía lo tratan como niño, pero en el grupo se encuentra en iguales condiciones que los demás; así también, conforme el adolescente se aleja de su familia y su casa, lo reemplaza por la seguridad de las relaciones sociales con sus compañeros. Con los amigos, los adolescentes de ambas escuelas se comportan de manera directa y revalorativa, aunque los estudiantes de escuela privada lo hacen un poco más que los de escuela pública. En menor medida también utilizan estrategias de tipo emocional-negativo sobre todo los alumnos pertenecientes a la institución privada. Al enfrentar los problemas de la escuela, ambos tipos de alumnos utilizan estrategias de tipo directo-revalorativo, siendo los de institución privada las utilizan más que los de la institución pública.

De acuerdo al tipo de escuela en la que estudiaron, se encontraron diferencias en menos subescalas y factores en los alumnos de la institución pública que en la institución privada; pudiendo ser debido a la presión social que se ejerce en este tipo de instituciones, ya que es probable que en las escuelas públicas se vea a los adolescentes como alumnos sin importar al género al que pertenezcan, sucediendo lo contrario en las instituciones privadas donde se trata a los alumnos en función del género, es decir, que exista un trato diferenciado dependiendo si se es hombre o mujer.

En la presente investigación no se consideró directamente el nivel socioeconómico de los participantes; sin embargo, al tomar en cuenta la escolaridad y el nivel educativo de los padres, se puede afirmar que los alumnos de las instituciones privadas pertenecen a un nivel socioeconómico medio-alto, pudiendo así, corroborar lo encontrado por Díaz-Guerrero (1973 en Zanatta, op. cit.) cuando reporta que, en general, los hombres son más activos que las mujeres, y que las personas pertenecientes a un nivel socioeconómico bajo son más pasivos que los de nivel alto.

Al respecto del Bienestar Subjetivo en el área de cogniciones, ambos tipos de alumnos se muestran satisfechos con su vida, aunque los alumnos de la institución privada reportan niveles más altos de satisfacción, con excepción de los logros nacionales. Estas diferencias entre los alumnos de cada tipo de escuela pueden deberse a lo que Morris (1997) denomina falta de estatus. Es decir que, los adolescentes que provienen de ambientes hogareños desfavorables, donde las relaciones familiares generan conflictos o de un estatus socioeconómico bajo, tienen menos recuerdos y sentimientos de felicidad durante la infancia con relación a aquellos que crecieron en ambientes más favorables.

No se encontraron *grandes* diferencias en la utilización de Estilos de Enfrentamiento de acuerdo al grado escolar en el que se encuentran estudiando, lo cual es coincidente con los resultados obtenidos por Navarro (op. cit.) quien reporta que tanto adolescentes como jóvenes adultos gustan de utilizar el mismo tipo de enfrentamiento a sus problemas.

De acuerdo con lo anterior puede considerarse que, los estilos de enfrentamiento que se utilizan al resolver los problemas cotidianos se mantienen *relativamente* estables a través del tiempo al no observar cambios significativos en los puntajes de ninguna subescala a través de los tres grados de secundaria.

Los datos anteriores nos muestran que los adolescentes tempranos prefieren utilizar estrategias que, de acuerdo con Díaz Guerrero (1994), serían activas al utilizar los estilos de enfrentamiento de tipo directo, revalorativo y directo-revalorativo, esto es que modifican al entorno o tratan de aprender de él tanto al enfrentar los problemas cotidianos de la vida en general, como en situaciones específicas tales como las planteadas en los reactivos del

instrumento aplicado. Sin embargo, en las instituciones que ejercen mayor presión socio-cultural, como lo son, la familia o la escuela, aún no se logra un cambio al enfrentar diversas situaciones y los adolescentes prefieren automodificarse en ciertas circunstancias. Este dato muestra que nuestra cultura se encuentra en un proceso de cambio benéfico ya que, los jóvenes están logrando una mayor confrontación al estrés sin llegar a un extremo que choque con las restricciones sociales y culturales de nuestro país.

Por su parte, estudios realizados sobre el Bienestar Subjetivo han sido efectuados, principalmente, en poblaciones individualistas como Estados Unidos, Inglaterra, etc., y son pocos los datos de la población mexicana. Además, estos pocos datos, no se centran en la adolescencia temprana. El presente estudio se realizó siguiendo el enfoque de las influencias sociales al medir el Bienestar Subjetivo de los adolescentes estudiantes de secundaria en la Ciudad de México a través de la prueba elaborada por Reyes Lagunes y Anguas (1998).

Los factores prevalentes del Bienestar Subjetivo de acuerdo al presente estudio son: para el área afectiva la Afectividad Positiva y la Esperanza, en ambas dimensiones (frecuencia e intensidad), y para el área cognoscitiva la Calidad de Vida, la Interacción Social Expresada, los Logros Personales y la Interacción Social Recibida. Investigaciones de Suh y Diener (1995) han mostrado diferencias significativas en términos de, cómo las normas reinantes de las distintas culturas manejan la experiencia emocional. Díaz (2001) indica, que en los países en que es bien visto socialmente el experimentar emociones positivas, los reportes de este tipo de vivencias son significativamente superiores.

Los resultados son similares a los encontrados por García (1999) con excepción del factor Esperanza donde en su estudio obtuvo una media de 3.51 y en el presente estudio las medias para las dimensiones de frecuencia e intensidad en este factor fueron de 5.22 y 5.44 respectivamente.

De acuerdo con la Teoría del Desarrollo propuesta por Piaget (op. cit.), los cambios tanto internos como externos propios de esta etapa, se combinan hasta llegar a la madurez cognoscitiva y, por esto surge el interés y la satisfacción de los adolescentes por asuntos a los que anteriormente no prestaba atención como lo pueden ser la religión y/o los asuntos nacionales, donde los datos nos muestran puntajes altos.

Debido a que los valores de los hijos adolescentes se mantienen cercanos a los de sus padres (Morris, op. cit.), aunque en el presente estudio no se indagaron los valores de los padres, es probable que ésta sea la razón por la que éstos reporten puntajes altos en los factores Calidad de Vida y Clima Familiar, aunque habría que ahondar en qué tipo de familia provienen para saber el porqué de esta tendencia.

Puesto que la secundaria es la experiencia central en la organización de la vida de los adolescentes (Vargas y González, 1995), en ella, se amplían los horizontes intelectual y social, así que, para el adolescente, el cómo lo traten y lo que se espera de él, son factores de suma importancia en la formación de sus normas sociales, por esto es tan importante la interacción social, tanto la expresada como la recibida y es muy positivo encontrar que los adolescentes se encuentran satisfechos con ellas.

Al buscar diferencias de acuerdo con el sexo de los adolescentes en el aspecto emocional del Bienestar Subjetivo se encontró que, son las mujeres quienes reportan sentir con mayor frecuencia e intensidad emociones como la tristeza, angustia y depresión, así como desilusión y sufrimiento.

En general, nuestros datos apoyan los de Wagner y Compas (1990 en Zanatta, 2001) al reportar que las mujeres viven más eventos negativos en comparación a los hombres, lo que puede impactar la percepción de su Bienestar Subjetivo.

García (op. cit.) reporta que el sexo de los adolescentes es una variable que afecta tanto las experiencias relacionadas con emociones hedonistas como la interacción social expresada y recibida; con respecto a los afectos positivos, de acuerdo a ese estudio, son altamente experimentados tanto en frecuencia como en intensidad. Por otro lado, en el presente estudio y respecto a la intensidad con que se sienten aquellas emociones

relacionadas al placer y la pasión, los hombres son quienes las viven en mayor intensidad que las mujeres coincidiendo en este aspecto con los datos de García (op. cit.), aunque sus participantes son de mayor edad, los varones que estudian en escuela privada reportan sentir con más intensidad estas emociones hedonistas en comparación con sus compañeros de escuela pública.

Por grado escolar, no se encontraron diferencias estadísticamente significativas. Este hallazgo apoya lo reportado por García (1999) y Kozma, Stones y McNeil (1991 en Anguas, op. cit.) quienes afirman que el Bienestar Subjetivo global mantiene una alta estabilidad durante largos periodos de tiempo.

De acuerdo con Díaz (op. cit.), una persona posee un alto Bienestar Subjetivo si expresa satisfacción con su vida y experimenta emociones positivas y sólo, infrecuentemente, emociones negativas. Si por el contrario, el individuo expresa insatisfacción con su vida y experimenta pocas emociones positivas y frecuentes negativas, su Bienestar Subjetivo se considera bajo.

García (op. cit.), utilizando esta misma prueba en adolescentes y jóvenes mexicanos de 15 a 21 años, encontró que, en general, esta población posee un alto índice de Bienestar Subjetivo.

Por lo anterior podemos afirmar que, los adolescentes tempranos de la Ciudad de México consideran tener altos índices de Bienestar Subjetivo, siendo esto aún más marcado en los hombres y en los adolescentes que estudian en escuela privada.

Autores como Pearlin y Schooler (1978) aseguran que lo que la gente hace o deja de hacer respecto a sus problemas puede ser la base para su bienestar, de ahí la importancia de estudiar las relaciones existentes entre los estilos de enfrentamiento utilizados por los adolescentes y su Bienestar Subjetivo.

Laborín y Vera (2000) al intentar probar que el Bienestar Subjetivo, el locus de control y el enfrentamiento funcionan como una estructura en construcción, compararon

poblaciones con altos y bajos niveles de Bienestar Subjetivo, su Locus de Control y Enfrentamiento en habitantes de Sonora. Los resultados muestran el papel del control en la utilización de los Estilos de Enfrentamiento que la persona ocupa en las diferentes situaciones en que se encuentra y el Bienestar Subjetivo; indicando que, las personas que poseen un estilo de enfrentamiento más activo se perciben más satisfechas con su vida.

Con base en lo anterior se evaluó tanto la asociación entre los dos constructos investigados, como la correlación intraprueba. Iniciaremos por discutir los resultados de las correlaciones intraprueba de la Escala Multidimensional-Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE).

En la subescala vida encontramos una asociación con amigos, escuela, familia y pareja en su factor emocional-negativo, lo que nos habla de que el proceso de madurez cognoscitiva e intelectual del que habla Piaget aún está en construcción y no se ha consolidado, además de ser estas las esferas donde los adolescentes tienen que separar lo que ellos creen que los otros esperan de ellos y terminar de construir su identidad de acuerdo a sus pensamientos, sentimientos, valores, etc.

Por su parte, la subescala salud se asoció con las subescalas familia y escuela en sus factores directo-revalorativos, lo que nos hace pensar que estas áreas tienen en común que los adolescentes piensan bien lo que hacen y ya anticipan las consecuencias que podrían tener sus comportamientos.

Con respecto a cómo resuelven los problemas con los amigos, los factores directo, revalorativo y directo-revalorativo están fuertemente asociados, además del factor directo-revalorativo con el mismo en las subescalas escuela y familia. Es decir, mientras los adolescentes afronten sus problemas y aprendan de sus experiencias con sus amigos, como el enfrentamiento es efectivo seguramente repetirán la utilización de este tipo de comportamientos en otras áreas de su vida como lo pueden ser la escuela o su familia.

Para los factores de la escala que mide el Bienestar Subjetivo encontramos que mientras se sientan con gran intensidad emociones como la alegría y el amor muy seguramente habrá optimismo y entusiasmo, ya que se encontró asociación entre la

intensidad de la Afectividad Positiva y la frecuencia de la Esperanza. También la intensidad con que se sientan las emociones relacionadas con la Afectividad Positiva está estrechamente relacionada con los logros que la persona ha tenido en su vida.

Por su parte, la intensidad con que se sienten los sentimientos como el coraje y la furia estén asociados con la frecuencia con la que aparecen emociones como la desilusión y el sufrimiento; así, el sentir intensamente tristeza, angustia o depresión está asociado a la frecuencia con que sentimos el enojo o el coraje así como con la intensidad en que se sienten la desilusión o el sufrimiento.

Al ver los datos arrojados por el análisis de correlación nos podemos dar cuenta que la Calidad de Vida que se percibe está directamente asociada con el bienestar que los adolescentes perciban tanto en la familia (Clima Familiar) como con el afecto, comprensión y comunicación que dan y reciben con los amigos (Interacción Social Expresada y Recibida) así como con los logros que han tenido.

SUMARIO Y CONCLUSIONES

Debido a que la naturaleza de la presente investigación exploratoria, se guió por preguntas de investigación con el propósito de conocer los Estilos de Enfrentamiento, el Bienestar Subjetivo y, la relación entre estas dos variables de la personalidad en adolescentes estudiantes de secundaria de la ciudad de México indagando el efecto de las variables sexo, tipo de escuela y grado escolar.

Para obtener los resultados a las preguntas de investigación se utilizaron dos escalas:

- 1) El enfrentamiento a los problemas cotidianos (EMMME, de Reyes Lagunes y Góngora, 1988) y
- 2) La Escala de Bienestar Subjetivo de Reyes Lagunes y Anguas (1998).

De acuerdo con el análisis teórico y empírico de estos constructos en este tipo de población, se concluye que:

1) Los Estilos de Enfrentamiento más utilizados por los adolescentes estudiantes de educación secundaria en la Ciudad de México son el directo, el revalorativo y el directo-revalorativo tanto para resolver los problemas de su vida en general como en las diversas situaciones planteadas en las distintas subescalas que conforman el instrumento aplicado, siendo el factor emocional-negativo (con excepción de la subescala familia) y el factor evasivo los que son menos utilizados.

1.1) Con los amigos los estilos más utilizados son el directo al realizar conductas como platicar con ellos o tratar de aclarar la situación y el revalorativo cuando analizan los pros y los contras de la situación y tratan de aprender de los problemas que se les presentan.

1.2) Tanto para la escuela como para la familia el más utilizado es el directo-revalorativo aunque en la familia también se utiliza mucho el emocional-negativo, esto es, que expresan su coraje, se angustian y/o lloran.

1.3) Al enfrentar los problemas de salud el estilo más utilizado es el directo al realizar conductas tales como alimentarse bien y acudir al médico, seguido del revalorativo cuando ven lo positivo o se dan cuenta de lo importante que es la vida.

1.4) Para enfrentar los problemas de pareja, el estilo más utilizado es el directo-revalorativo cuando analizan la situación y tratan de llegar a un acuerdo buscando la reconciliación.

Al considerar el sexo de los adolescentes de la muestra total, las diferencias en la utilización de los Estilos de Enfrentamiento son:

2.1) Al enfrentar diversos problemas en su vida las mujeres reflejan sentir en mayor medida que los hombres aquellas emociones que no llevan a la solución de los problemas; también las mujeres reportan ser más evasivas en los problemas de su vida cotidiana, es decir, que prefieren pensar en otra cosa, no les dan importancia o tratan de no hablar de ello.

2.2) En cuanto al enfrentamiento a los problemas de pareja, las mujeres muestran tener más comportamientos de tipo emocional-negativo y evasivo. Aunque no son los estilos prevalentes en la muestra, ellas son quienes los utilizan con mayor frecuencia en las distintas situaciones exploradas por el instrumento.

2.3) En cuanto al Enfrentamiento a los problemas familiares, las mujeres son quienes tienden a producir más frecuentemente conductas tales como llorar o sentirse tristes.

2.4) Aunque existe la diferencia en el uso de estilos de tipo revalorativo para resolver los problemas con sus amigos, ésta no es grande, son utilizadas un poco por las mujeres. Aunque la diferencia es un poco mayor, sucede lo mismo para el caso del estilo directo en esta misma situación. Entonces se puede afirmar que dentro del desarrollo social encontramos diferencias entre sexos, siendo las mujeres quienes actúan de manera más madura específicamente cuando tienen problemas con sus amigos al platicar con ellos, procurar aclarar la situación y tratar de resolver las diferencias; mientras que los hombres prefieren tomar actitudes como pelearse, no hablar del asunto y pensar en otras cosas.

2.5) En menor cantidad los adolescentes utilizan comportamientos como angustiarse, llorar, deprimirse o enojarse al enfrentar este tipo de problemas, siendo nuevamente las mujeres quienes las emplean con más frecuencia. El estilo evasivo se utiliza todavía menos que el emocional-negativo, siendo los hombres, quienes utilizan en mayor medida este tipo de conductas. como lo son, no hablar del asunto, ver la televisión para olvidarse y/o, pensar en otras cosas.

2.6) En los problemas de la escuela la única diferencia encontrada es que las mujeres reportan utilizar estilos de tipo emocional-negativo, tales como enojarse o deprimirse en mayor medida.

En cuanto al tipo de institución donde estudian los adolescentes se encontraron las siguientes diferencias:

3.1) Al enfrentar los problemas de salud, donde los estudiantes de la institución privada utilizan estilos de enfrentamiento de tipo evasivo, como tratar de dormir y, revalorativo, en mayor medida que los de la institución pública.

3.2) Los alumnos de escuela privada son quienes prefieren enfrentar sus problemas familiares a través de estrategias de tipo emocional-negativo, mientras que los de la institución pública suelen utilizar más frecuentemente estrategias de tipo evasivas al enfrentar este tipo de problemas.

3.3) Con los amigos, los adolescentes de ambas escuelas son directos y revalorativos, aunque los estudiantes de escuela privada son quienes los utilizan en mayor medida. Siendo este tipo de alumnos quienes también tienden a utilizar estrategias de tipo emocional-negativo.

3.4) Para resolver los problemas escolares, ambos tipos de alumnos utilizan estrategias de tipo directo-revalorativo aunque los de institución privada las prefieren.

3.5) Ya que no fueron halladas diferencias en los Estilos de Enfrentamiento que utilizan los alumnos de acuerdo al grado escolar que cursan, puede considerarse que éstos se mantienen relativamente estables a través del tiempo.

Los aspectos predominantes del Bienestar Subjetivo en los adolescentes tempranos de la Ciudad de México son:

4.1) La educación recibida y el nivel económico de la familia (Calidad de Vida), el lugar que el adolescente le da a sus amigos (Interacción Social Expresada), los logros que se han tenido en la vida (Logros Personales), lo que el adolescente recibe de sus amigos (Interacción Social Recibida), la alegría, el afecto, el cariño y el amor (Afectividad Positiva) y el optimismo y entusiasmo (Esperanza). Esto es, los adolescentes de la Ciudad de México se sienten satisfechos con su vida.

4.2) Los afectos como el cariño y el amor no resultaron ser sentidos en mayor frecuencia o intensidad por hombres o mujeres, aunque todos los adolescentes los sienten en gran medida, los alumnos provenientes de escuela privada son quienes sienten este tipo de afectos con mayor frecuencia e intensidad.

4.3) En cuanto a los sentimientos como tristeza angustia o depresión, son poco sentidos, sin embargo, son las mujeres quienes los sienten con mayor frecuencia e intensidad, siendo las estudiantes de escuela privada quienes llegan a tener estos sentimientos con mayor frecuencia que los y las alumnas de escuela pública.

4.4) Aunque no fueron halladas diferencias por sexo en la esperanza sentida, los alumnos de escuela privada son quienes sienten con mayor frecuencia emociones como esperanza y optimismo.

4.5) La desesperanza también es poco recurrente en los adolescentes, siendo las mujeres quienes llegan a sentirla con mayor frecuencia e intensidad, siendo nuevamente las alumnas de plantel público quienes la presentan con mayor frecuencia.

4.6) Con respecto a las emociones asociadas al placer y la pasión, son los varones quienes las sienten en mayor intensidad, no habiendo diferencias de acuerdo al tipo de escuela a la que asisten.

4.7) El Bienestar Subjetivo en su área cognoscitiva no presenta diferencias de acuerdo al sexo de los adolescentes. En tanto que por el tipo de escuela, los alumnos de escuela privada reportan tener un mayor Bienestar Subjetivo en cuanto a la interacción familiar, con los amigos (tanto lo que dan como lo que reciben), en su calidad de vida y en los logros obtenidos.

4.8) Por su parte los alumnos de escuela pública son quienes se sienten mejor con los logros del país. Y las mujeres provenientes de escuela privada quienes se sienten más satisfechas con lo que dan a sus amigos. Al respecto de la religión no fueron halladas diferencias para ningún grupo.

Ahora bien, en cuanto a la relación de los Estilos de Enfrentamiento con las dimensiones del Bienestar Subjetivo de acuerdo con los resultados, se puede llegar a las siguientes conclusiones:

5.1) Cuando los adolescentes tienen problemas en su vida y los tratan de resolver expresando sus emociones sin llegar a la solución del problema aparecen emociones como el coraje y la furia. Al resolver de esta manera sus problemas en la vida en general probablemente exista una tendencia a responder de la misma manera con los problemas que se les presenten con los amigos, la escuela, la familia y la pareja.

5.2) Cuando los adolescentes suelen evitar pensar en los problemas de la vida en general que se les presentan, seguramente reaccionarán de la misma manera a los problemas escolares y con su pareja.

5.3) Se encontró también que cuando los adolescentes atienden sus problemas de salud y buscan formas para evitar enfermarse nuevamente, suelen comportarse de la misma forma al enfrentar sus problemas con la familia así como los de la escuela.

5.4) Al resolver los problemas con los amigos y la familia, el tomar acciones que llevan a solucionar el problema (directo) incrementa el Bienestar Subjetivo en cuanto a los Logros Personales y la Calidad de Vida, y por el contrario cuando los evitan, se comportan de la misma forma en los que tienen con su pareja y en la escuela.

5.5) No es sorprendente encontrar que cuando el adolescente reacciona de manera emocional-negativa ante los problemas con la pareja aparezcan sentimientos como la tristeza, angustia o depresión. Cuando los adolescentes enfrentan los problemas que tienen con sus amigos y aprenden de ellos, es posible que actúen de la misma manera ante los problemas familiares y escolares.

5.6) Ya que al enfrentar los problemas escolares los adolescentes hacen algo para resolver la situación y además tratan de aprender de ella al verle lo positivo esto puede ser una de las causas por las que el Bienestar Subjetivo se ve reflejado al respecto de la educación que se recibe y en los logros que se han tenido.

5.7) En cuanto a la asociación entre los aspectos del Bienestar Subjetivo se concluye que, para las emociones como el cariño y el amor existe una asociación entre la frecuencia y la intensidad con la que son sentidas, así como con la esperanza y el optimismo percibidos. Así pues, los sentimientos como la tristeza y la angustia se asocian con la frecuencia e intensidad en que se sienten y la desesperanza percibida; mientras que la intensidad con que se sienten se asocia con la intensidad al tener sentimientos como el coraje, el enojo, la desilusión y el sufrimiento.

5.8) Con respecto a la asociación entre las diversas formas de enfrentar los problemas cotidianos y el bienestar percibido, se encontró que al enfrentar los problemas de la vida a través de comportamientos como molestarse o desesperarse se experimentan con mayor intensidad emociones como angustia y depresión.

5.9) Al resolver efectivamente los problemas con los amigos, se incrementa el Bienestar Subjetivo en la interacción con la familia y los logros que se han tenido. Cuando los adolescentes resuelven las situaciones familiares, les encuentran el lado positivo y además aprenden de ellas, esto se ve reflejado en la satisfacción que tienen al respecto de la interacción familiar, lo cual los lleva a un mayor Bienestar Subjetivo.

5.10) El esforzarse estudiando, aprendiendo y buscando soluciones a los problemas escolares, se ve reflejado en lo que ellos dan a sus amigos, su calidad de vida y los logros obtenidos por ellos mismos, es decir en su Bienestar Subjetivo.

5.11) Si los adolescentes reaccionan enojándose, discutiendo o llorando a los problemas que se presentan con su pareja, el Bienestar Subjetivo se verá mermado al sentir con mayor intensidad emociones tales como tristeza, depresión y angustia.

Como nos dimos cuenta anteriormente, el cómo los adolescentes enfrenten los distintos problemas que se les presenten en la vida cotidiana influirá en su manera de responder ante otras situaciones específicas y tendrán consecuencias en su bienestar personal, así que si se tiene un enfrentamiento eficaz a través de la utilización de estilos de tipo directo, revalorativo y directo-revalorativo, en consecuencia se tendrá un Bienestar Subjetivo seguro, lo que indica que estarán más cerca de lograr la homeostasis y ser felices; mientras que si enfrentan los problemas de manera ineficaz utilizando estrategias de tipo evasivo y/o emocional-negativas, el Bienestar Subjetivo se verá mermado y no lograrán el equilibrio deseado, ni la felicidad.

SUGERENCIAS

Una de las ventajas del presente estudio fue el utilizar escalas hechas por y para mexicanos y así conocer mejor un período tan importante de la vida como lo es la adolescencia al explorar estos dos constructos y cada uno de los factores que los conforman y que son parte importante de la personalidad.

Las sugerencias para futuras investigaciones son:

-Abordar la muestra de acuerdo al lugar que ocupa en la familia o de con quien vive el adolescente.

-Indagar la relación de los estilos de enfrentamiento con variables tales como el nivel socioeconómico o el lugar que ocupa entre los hermanos el adolescente ya que estos resultados enriquecerían y aportarían datos relevantes al estudio de la personalidad de los adolescentes.

-Analizar la relación existente en cuanto a la utilización de roles (masculinidad-feminidad) y los Estilos de Enfrentamiento tanto por sexo como por el tipo de escuela a la que acuden.

REFERENCIAS

- Allport, G. (1974). *Psicología de la Personalidad*. (4ta. ed.) Buenos Aires: Paidós.
- Anguas, A. M. (1997). *El significado del Bienestar Subjetivo, su valoración en México*. Tesis de Maestría en Psicología Social. Facultad de Psicología, UNAM.
- Anguas, A. M. y Reyes Lagunes, I. (1998). El significado del Bienestar Subjetivo: Su valoración en México. *La Psicología Social en México*. Vol. VII pp.7-11 México: AMEPSO.
- Anguas, A. M. (2000). *El Bienestar Subjetivo en la cultura mexicana*. Tesis de Doctorado. Facultad de Psicología, UNAM.
- Arrindell, A. W. (2003). Feminidad y Bienestar Subjetivo. Revista electrónica: www.fun_humanismo-ciencia.es/felicidad/mujer/.
- Chapman, P. & Mullis, R. (1999). Adolescent coping strategies and Self-esteem. *Child Study Journal*. Vol. 29 pp. 69-79.
- Cloninger, S. (2000). *Theories of Personality. Understanding Persons*. (3a. ed.) New Jersey: Prentice Hall.
- Conger, J & Peterson, A. (1984). *Adolescence and Youth*. New York: Harper & Row.
- Costa, P. & Mc Crae, R. (1984). Personality as life long determinant of well-being. En Malatesta & Izard (eds.). *Affective process in adult in development aging* 141-156
- Cumming, E. & Henry, W.E. (1961). *Growing old and the process of disengagement*. New York: Basic Books.
- Díaz-Guerrero, R. (1972). *Hacia una teoría histórico- bio-psico- socio-cultural del comportamiento humano*. México: Trillas.
- Díaz-Guerrero, R. (1994). *Psicología del Mexicano. Descubrimiento de la Etnopsicología*. (4ta. Ed.) México: Trillas.
- Díaz G. (2001). *El Bienestar Subjetivo. Actualidad y perspectivas*. Ciudad de La Habana. Rev Cubana Salud Pública 2001; 26.
- Diener, E. (1984). Subjective Well-being. *Psychological Bulletin*. Vol. 95, 542-575.
- Diener, E., Diener, M. & Diener, C. (1995). Factors Predicting the subjective well-being of nations. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 69, (5), 851-864.

- Diener, E. & Griffin, S. (1984). Happiness and Life Satisfaction. *A Bibliography Psychological Documents*. No. 14,11.
- Erikson, E. (1968). *Identity, Youth and crisis*. New York: Norton.
- Fromm, E. (1992). *Del tener al ser. Caminos y extravíos de la conciencia*. México: Editorial Paidós.
- García, T. (1999). *Bienestar Subjetivo y Locus de Control en jóvenes mexicanos*. Tesis de Licenciatura. Facultad de Psicología, UNAM.
- Góngora, E. (2000). *El Enfrentamiento a los problemas y el papel del control: una visión etnopsicológica en un ecosistema con tradición*. Tesis de Doctorado, Fac. de Psicología, UNAM.
- Headey, B. & Wearing, A. (1989). Personality, life events, and subjective well-being: Toward a dynamic equilibrium model. *Journal of Personality and Social Psychology*, 57, 731-739.
- Headey, B. & Wearing, A. (2003). El Bienestar Subjetivo y el enfrentamiento ante la diversidad. Revista electrónica: www.fun_humanismo-ciencia.es/felicidad/sociedad
- Hirsch, B. (1985). Adolescent coping and support across multiple social environment. *American Journal of Community Psychology*. 13 (4) 381-392.
- Hurlock, E. (1970). *Psicología de la Adolescencia*. (3ª ed.) Buenos Aires: Paidós.
- INEGI. Estados Unidos Mexicanos. XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos y por Entidad Federativa. Bases de Datos y Tabulados de la Muestra Censal.
- Laborin J., y Vera, J. (2000). Bienestar Subjetivo y su Relación con Locus de Control y el Enfrentamiento. *La Psicología Social en México*, Vol. VIII, 192-199.
- Landazabal, G. (2000). *Intervención psicológica con adolescentes. Un programa para el desarrollo de la personalidad y la educación en derechos humanos*. Madrid: Psicología Pirámide.
- Lazarus, R & Folkman, S. (1984). *Stress, appraisal and coping*. Nueva York: Springer.
- Lazarus, R & Folkman, S. (1986). *Estrés y Procesos Cognitivos*. Barcelona: Martínez Roca.
- López, C. (1999). *Estilos de enfrentamiento y percepción de riesgo hacia el SIDA en adolescentes*. Tesis de Maestría en Psicología Social. Facultad de Psicología, UNAM.

- Michalos, A. (1980). Satisfaction and Happiness. *Social Indicators Research*. 8, 385-422.
- Morris, Ch. (1997). *Psicología*. (9ª. ed.) México: Ed. Prentice Hall Hispanoamericana.
- Navarro, G. (2001). *Enfrentamiento a los problemas cotidianos en adolescentes y jóvenes de la Ciudad de México*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Omar, G. (1995). Stress y Coping. *Las estrategias de coping y sus interrelaciones con los niveles biológico y psicológico*. Argentina: Lumen.
- Omodei, K. & Wearing, J. (1990). Need satisfaction and involvement in personal projects: Toward an integrative model of subjective well-being. *Journal of Personality and Social Psychology*. 59 (4), 762-769.
- Ostron, T. (1969). The relationship between affective, behavioral and cognitive components of attitude. *Journal of Experimental Psychology*. 5, 12-30.
- Palomar, L. J. (1995). *Diseño de un instrumento de medición sobre calidad de vida*. Tesis de Maestría, Facultad de Psicología, UNAM.
- Papalia, D. & Wendkos, S. (1997). *Desarrollo Humano* (6ª. ed.) Santa Fé de Bogotá, Colombia: Mc. Graw- Hill Interamericana.
- Pearlin, L. & Schooler, C. (1978). The structure of coping. *Journal of Health and social behavior*. 19, 2-21.
- Reyes Lagunes I. (1996). La medición de la Personalidad en México. *Revista de Psicología Social y Personalidad*. XII, 1 y 2, 31-60.
- Reyes Lagunes I. y Anguas Plata A. (1998). Escala de Bienestar Subjetivo. UNAM-CONACyT.
- Reyes Lagunes y Góngora (1998). Escala Multidimensional-Multisituacional de Estilos de Enfrentamiento (EMMEE). UNAM-CONACyT.
- Reyes Lagunes I. (2000). "Avances recientes en Etnopsicometría". *Conferencia Magistral. VIII Congreso Mexicano de Psicología Social. I Congreso Mexicano de Relaciones Personales*. Guadalajara, Jalisco.
- Ryff, C. & Keyes, J. (1995). The Structure of psychological well-being revisited. *Journal of Personality and Social Psychology*. Vol. 69, No. 4, 719-727.
- Sebal, H. (1984). *Adolescence. A social psychological analysis* (3ª. ed.) New Jersey: Prentice Hall.

- Stones, M. & Kozma, A. (1985). Structural relationships among happiness scales: A second order factorial study. *Social Indicators Research* Vol. 17 pp.19-28.
- Suh E. & Diener E. (1995). Subjetive well-being: Issues for cross-cultural research. *Zoh MH. Proceedings of the Korean Psychologic Association Symposium on Quality of Life.* Seval, Korea. pp. 22-49.
- Seyle, H. (1976). *The Stress of Life*. Nueva York: Mc. Graw-Hill.
- Taylor, S., Peplau, L. & Sears, D. (2000). *Social Psychology*. 10a. Ed. New Jersey: Prentice Hall.
- Troch, A. (1982). *El Estrés y la Personalidad*. Barcelona: Harder.
- Vargas, L. y González, M. (1995). *El hombre, la orientación y la sociedad*. (2ª. ed.) México: Ediciones Pedagógicas.
- Vázquez, C. (2001). *Comparación en los estilos de afrontamiento utilizados por deportistas y no deportistas en la vida cotidiana*. Tesis de Licenciatura, Facultad de Psicología, UNAM.
- Veenhoven, R. (1984). *Conditions of happines*. Dodrecht; Holland: Reidel
- Zanatta, E. (2001). *Ansiedad y Enfrentamiento: Perfil Psicodiagnóstico de una comunidad estudiantil de nivel superior*. Tesis de Maestría en Psicología Clínica, Facultad de Psicología, UNAM.

ANEXO A

Enfrentamiento a los problemas cotidianos
(EMMME, de Reyes Lagunes y Góngora, 1988)

ANEXO B

Escala de Bienestar Subjetivo

de Reyes Lagunes y Anguas

(1998)

Área Emocional

a) FRECUENCIA

Siempre

nunca

AFECTO

TRISTEZA

ALEGRIA

ANSIEDAD

AMOR

b) INTENSIDAD

Mucho

nada

Área Cognoscitiva

¿Qué tan satisfecho estás con:

mucho

nada

1	las actividades que realizas en tu vida cotidiana?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
2	la franqueza de la comunicación entre los miembros de tu familia?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
3	la ayuda que le brindas a tus amigos?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
4	tu nivel de felicidad?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>
5	la manera en que tu familia participa en las actividades religiosas?	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>	<input type="checkbox"/>